

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

Escuela de Posgrado



Participación comunitaria en mujeres adolescentes de
organizaciones sociales de la provincia de Huamanga en
Ayacucho

Tesis para obtener el grado académico de Maestra en Psicología
Comunitaria que presentan:

*Boza Turriate, Raquel Betzabe
Ciriaco Marcatinco, Rosa Viviana
Mejía Trujillo, Lesly Adela*

Asesora:

Maribel del Carmen Gonçalves de Freitas


Lima, 2024

Informe de Similitud

Yo, Maribel del Carmen Gonçalves de Freitas, docente de la Escuela de Posgrado de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado “Participación comunitaria en mujeres adolescentes de organizaciones sociales de la provincia de Huamanga en Ayacucho”, de las autoras Raquel Betzabe Boza Turriate, Rosa Viviana Ciriaco Marcatinco y Lesly Adela Mejía Trujillo, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 19%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 03/02/2024.
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis o Trabajo de Suficiencia Profesional, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 05 de febrero de 2024

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: Goncalves de Freitas, Maribel del Carmen	
DNI: 001785724	Firma 
ORCID: 0000000285225801	

Resumen

Este trabajo plantea la comprensión de la participación comunitaria en mujeres adolescentes de organizaciones sociales de Huamanga, en Ayacucho. Es una investigación cualitativa y la recolección de datos fue a través de once entrevistas semiestructuradas. Los resultados se organizaron en cuatro dimensiones: Significado de participación, Participación comunitaria, Mujer y participación, Adolescentes y participación. A partir de ello, se analizó lo que significa e implica la participación para las adolescentes y la manera como la ejercen en los lugares donde residen. Así también, cómo han vivenciado la participación desde su condición como mujeres y finalmente desde la mirada del ser adolescentes. Se encontró que la participación es conceptualizada como el proceso en el cual a nivel personal implica el despliegue de capacidades y a nivel comunitario el pensar y hacer para alcanzar un bienestar conjunto. Las adolescentes poseen mayor vinculación con sus comunidades en la cual inciden a nivel local o comunal; muchas de las entrevistadas se encuentran en una asociación por el ejemplo que siguen de sus familiares o personas de referencia. Asimismo, cabe resaltar que las adolescentes se encuentran empoderadas en la defensa de los derechos de los menores de edad y son críticas de las problemáticas sociales de su entorno. Una de las primeras ideas a trabajar es que los adultos que toman decisiones a nivel local las vean como personas con propuestas de cambio reales y serias.

Palabras claves: Participación comunitaria, Adolescentes, Mujeres.

Abstract

This research raises the understanding of community participation in adolescent women from social organizations in the province of Huamanga, in Ayacucho. A qualitative methodology was used, and data collection was through eleven semi-structured interviews. The results were organized into four dimensions: Meaning of participation, Community participation, Women and participation, and Adolescents and participation. From this, we sought to understand what participation means for adolescents and the way they exercise it in the places where they live. Likewise, how they have experienced participation from their condition as women and finally from the point of view of being adolescents. It was found that participation is conceptualized as a process in which at the personal level it implies the deployment of capacities and at the community level thinking and doing to achieve joint well-being.

Adolescents have greater ties to their communities, they have an impact at the local community; Many of the interviewees find themselves in an association because of the example they follow from their relatives or people of reference. Likewise, it should be noted that adolescents are empowered in the defense of the rights of children and adolescents and are critical of the social problems in their environment. One of the first ideas to work on is that adults who make decisions at the see them as people with real and serious proposals for change.

Keywords: Community participation, Teenegers, Women.

Agradecimientos

A nuestras familias, por acompañarnos en todo el proceso de la formación profesional, en nuestra labor como psicólogas.

A las adolescentes que participaron de la investigación, por su apertura en el compartir de sus experiencias y por brindarnos otra visión de esta etapa del desarrollo.

A nuestra asesora, Maribel Gonçalves de Freitas, por el aprendizaje brindado, por la paciencia y disposición para apoyarnos en todo momento.



Tabla de contenidos

INTRODUCCIÓN	7
MARCO REFERENCIAL	11
Situación de las Mujeres Adolescentes en el Perú	11
La Participación Comunitaria	15
Planteamiento del Problema	23
OBJETIVOS.....	26
MÉTODO	27
Contexto y Participantes.....	27
Participantes.....	29
Técnicas de Producción de Conocimiento.....	32
Procesamiento y Análisis de la Información	34
Procedimiento	35
Aspectos Éticos	37
RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	39
Significados de Participación	39
<i>Definición de participación</i>	40
<i>Motivación para participar</i>	43
<i>Actividades en las que participan como líderes</i>	45
<i>En qué les ha favorecido la participación</i>	47
Participación Comunitaria	48
<i>Definición</i>	49
<i>Formas de participación</i>	50
Mujer y Participación.....	54
<i>Equidad de género dentro de sus propias organizaciones</i>	54
<i>Inequidad de género en otros espacios</i>	56
<i>Importancia de la participación de las mujeres</i>	57
Adolescentes y Participación	59
CONCLUSIONES	61

RECOMENDACIONES.....	65
Referencias	67
APÉNDICES.....	75



Introducción

La propuesta de la psicología comunitaria busca que los profesionales dedicados a esta área, puedan abordar desde el reconocimiento de las agencias y recursos de los individuos, así como plantear alternativas para resolver las diferentes problemáticas de la realidad que aquejan en nuestra sociedad; esto implica, deconstruir una realidad para reconstruirla desde la mirada de la búsqueda de un bien en común reconociendo los saberes adquiridos por los pobladores. Por lo cual, se pretende conocer el concepto de la participación comunitaria desde las líderes adolescentes que participan en espacios asociativos.

En los últimos años, la participación de las mujeres en espacios públicos ha cobrado notoriedad, ampliando las temáticas de trabajo y los grupos etarios; los mismos que abordan diferentes problemáticas que las aquejan. Dentro de este contexto, se encuentra la participación de las adolescentes, principalmente en temas orientados a la defensa de los derechos humanos en los espacios generados por las diferentes instituciones públicas y privadas de la región de Ayacucho, sobre todo en las zonas urbanas. Las iniciativas desde estos grupos han tratado de generar un cambio, más aún cuando muchas de ellas son segunda o tercera generación pos Conflicto Armado Interno (CAI). Esto implica que a partir de la historia familiar se transmiten las estrategias que se utilizaron para sobrevivir al terror y a la muerte, una de ellas fue la asociatividad.

Además, se busca comprender la participación comunitaria en mujeres adolescentes de organizaciones sociales de la provincia de Huamanga, en donde se aportará información relevante respecto al impacto que generan los procesos de participación a nivel individual y colectivo. A partir de ello, se pueden plantear la generación de políticas públicas para realizar los cambios a largo plazo para un beneficio colectivo.

Esta investigación presenta el marco referencial sobre las definiciones de la situación de las adolescentes peruanas desde una perspectiva de género y el concepto de participación comunitaria con el enfoque de la psicología comunitaria. Al finalizar este punto se presenta el planteamiento del problema y los objetivos de esta investigación. A continuación, se presentará la metodología de tipo cualitativo fenomenológico, se brindarán las características de las participantes y cómo se realizó el procesamiento para el análisis de la información en el cual se plantearán cuatro ejes principales con sus categorías y subcategorías.

Con este grupo etario se encuentran diferentes estudios en temas relacionados con embarazos adolescentes, uso de drogas y prevención de la violencia en sus diferentes manifestaciones; pero, la conceptualización de la participación no se ha trabajado con las lideresas. Se ha contado con 11 entrevistas de adolescentes mujeres miembros de diversas organizaciones de la provincia de Huamanga, quienes ocupan diferentes cargos en espacios tales como el Consejo Consultivo del niño, niña y adolescente (CCONNA), la Asociación de Alcaldes Regidores y Líderes Estudiantiles de Ayacucho (AARLE), la Alianza Regional de Líderes Transformadores (ARELIT), Organización de Niñas, Niños y Adolescentes de los Club de Emprendedores (ONNACE), Club de Emprendedores y otros.

Un factor común de estas organizaciones de impacto en las regiones, provincias, localidades y comunidades, es que se tiene una actitud crítica frente a las problemáticas existentes en la sociedad y son defensoras de los derechos de los niños, niñas y adolescentes. Se concibe como un espacio seguro en el que se puede expresar sus propias inquietudes. Ellas se han convertido en líderes dentro de su organización, y también en la propia comunidad donde residen.

Los resultados se presentan en 4 ejes de análisis en relación con la participación: su significado, la conceptualización de la participación comunitaria, la mujer y la participación y por último, las adolescentes y la participación comunitaria. Dentro de los principales hallazgos es la definición de la participación como un proceso en el cual se construye la propuesta de acciones que permitan alcanzar un bien común. Para ello, se necesita capacitación, seguimiento y compromiso desde instituciones que puedan orientar y motivar a los adolescentes. Es importante señalar, que muchas de las participantes se encuentran apoyadas por sus familias en estas actividades porque sus padres/madres o hermanos también pertenecieron a estos espacios.

Las líderes de las organizaciones entrevistadas tienen una concepción de participación vinculada directamente con la propuesta de intervención para beneficio de la comunidad, la valoración que se le da al ayudar o apoyar a los demás, esto denota un alto sentido de solidaridad y vinculación con el otro. Uno de los aprendizajes para una intervención sostenida que parte de la motivación, se encuentra en la conexión con sus propias comunidades; de esta manera, les permite conocer lo que necesitan de primera mano y saber con los recursos que cuentan para solucionarlo.

Respecto a la participación comunitaria de las adolescentes, se ha evidenciado una notoria diferencia dependiendo del tipo de organización en la que se encuentran. Las adolescentes que participan en organizaciones más locales mantienen una relación más cercana con la comunidad y sus necesidades, lo que permite una propuesta de acción más zonal; sin embargo, quienes participan en asociaciones más grandes se proyectan a las políticas públicas regionales para el desarrollo local.

Pero, esta transformación no solo es de cara a lo externo, sino también se vincula al desarrollo de habilidades personales como la comunicación, liderazgo,

empoderamiento y empatía. Así como también, al descubrimiento de esas cualidades que quieren desarrollar para fortalecer su proyecto de vida.

Respecto a la equidad de género, en la participación de varones y mujeres en las organizaciones se ha evidenciado que es equitativa y no han sentido relegadas en ninguna situación en relación con sus pares varones. Respecto a la participación con adultos, se encuentra la existencia de la relación de poder vertical, quienes los excluyen y discriminan considerándolas como inferiores, sin opción a participar de una manera real, sino sólo decorativa.

Se culmina este documento con las recomendaciones para futuras intervenciones desde la academia, en donde se puede profundizar más el tema de la conceptualización de la participación con adolescentes que se encuentran inscritos en las asociaciones ya sean de la urbe o de zonas rurales, y cómo son las estrategias de participación. En el ámbito social, es importante visibilizar el proceso de participación como la posibilidad de desarrollo personal de cada adolescente; para ello, será importante trabajar de manera transversal los temas de identidad, el respeto a la diversidad y la importancia del desarrollo de una ciudadanía participativa desde la mirada de la psicología comunitaria.

Marco Referencial

Para comprender la temática a abordar, se considera en el marco referencial, la situación de las mujeres adolescentes en el Perú y la participación comunitaria como las áreas temáticas centrales; revisaremos de manera puntual algunos conceptos de la psicología comunitaria y la perspectiva de género como enfoques teóricos dentro de los puntos mencionados; dichos aspectos ayudarán a entender la información obtenidos en la investigación y acompañar la discusión de resultados.

Situación de las Mujeres Adolescentes en el Perú

La adolescencia es definida, desde las diferentes organizaciones internacionales que trabajan con este grupo etario, como una etapa en la cual se enfrentan a diversos cambios biológicos, físicos, psicológicos y sociales (Pineda, 2023); pero, no llegan a un consenso exacto respecto a las edades comprendidas en ésta. Por un lado, la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2000) define el período de crecimiento y desarrollo humano entre los 10 hasta los 19 años. Por otro lado, la Asamblea General de las Naciones Unidas para el Año Internacional de la Juventud (1985) plantea el rango de 0 a 14 años para la niñez, siendo la adolescencia el período que va de 13 a los 19 años. Así también, la Convención de los Derechos del Niño (1989) y los códigos derivados de ella, la consideran desde los 12 años hasta los 18 años.

Este período puede ser visto como un momento de estrés que tiene un impacto directo en la identidad, el funcionamiento psicológico, social y emocional de la persona, al tener que enfrentar situaciones nuevas que le pueden generar crisis, de las cuales tiene que salir negociando consigo mismo y con los demás; es así que logra desarrollar niveles más maduros en su funcionamiento (Valiente, Sánchez, Arguedas & Martínez-Vicente, 2021). Esto puede llevarlo también a vivir la incertidumbre, sentir miedo o al fracaso, surgiendo el malestar o angustia (Delgado, Inglés y García-Fernández, 2013).

En el ámbito psicológico, la adolescencia es entendida según Krauskopf (1999) como una etapa donde: “*se replantea la definición personal y social del ser humano a través de una segunda individuación que moviliza procesos de exploración, diferenciación del medio familiar, búsqueda de pertenencia y sentido de vida*” (p. 2). Así también, es importante identificar que dentro de esta etapa se pueden dar fases con características que plantea este autor en el siguiente cuadro.

Cuadro N° 01

Fases de la adolescencia

Denominación	Edades que comprende	Característica
Adolescencia temprana	De los 10 a 13 años	Preocupación por lo físico y emocional
Adolescencia media	De los 14 años a 16 años	Preocupación por la afirmación personal/social
Adolescencia final	De los 17 a los 19 años	Preocupación por lo social

Fuente: Adaptado de Krauskopf (1999).

La diferenciación por fases de la adolescencia, nos permite evidenciar los aspectos más importantes que se presentan durante este periodo del desarrollo humano, así también como soporte a nuestra investigación para determinar las características de las adolescentes que participaron en las entrevistas.

Situando la investigación en nuestro país, el Perú cuenta con 33 millones 396 mil 700 habitantes, siendo el 50.3% mujeres (16 millones 827 mil). Asimismo, las menores de edad son de 9 millones 694 mil personas, que equivale al 29% de la población total del país (INEI, 2023), siendo una población vulnerable por estar más expuestas a ser víctimas de violencia, exclusión y discriminación a todo nivel. Según los reportes de MIMP del año 2023 (enero – abril), el 92% de los casos de violación sexual reportados, las víctimas son niñas y adolescentes; lo mismo sucede en el caso de trata, que según lo que reporta el Ministerio Público para el 2022, el 100% (2222) de casos por explotación

sexual son niñas y adolescentes; de acuerdo a las estadísticas del programa Aurora del período del 2023, el 54% de casos de violencia familiar y sexual, las víctimas son niñas y adolescentes.

En el área de educación, aún se evidencian cifras de brechas de acceso a la educación básica de niñas y adolescentes, 7 de cada 10 adolescentes acceden a educación secundaria, 8 de cada 10 niñas acceden a educación primaria. El 22.8% de mujeres son analfabetas (ESCALE, 2018).

Asimismo, sólo 28 de cada 100 mujeres acceden a una carrera técnica o universitaria; es importante señalar que las mujeres egresadas representan un 54%, lo que equivale al 8% más que lo varones; pero, en el mercado laboral, ellas ganan un 27% menos ocupando el mismo cargo que un varón (SUNEDU, 2023). Esta brecha va en incremento cuando se da cuenta, de acuerdo al INEI (2022), que quienes no concluyen su carrera se dedica a actividades económicas como el comercio, donde los ingresos son irregulares. Esta situación las hace vulnerables a violencia económica dado que perciben ingresos económicos por debajo del sueldo básico. Al tener bajos ingresos tiene altas probabilidades de estar sujeta a la exclusión social.

Para cerrar con el acceso a oportunidades, se reporta que de cada 10 directivos 3 son mujeres que ocupan cargos de decisión; esto, en comparación con las cifras de los hombres, permite constatar que existen menos oportunidades para cargos directivos en las empresas e instituciones que puedan ser ocupados por mujeres (Par Latam, 2020).

Otro tema importante al analizar la situación de las mujeres en el Perú es ver su acceso a la salud. El INEI (2022) reporta que la maternidad en nuestro país se inicia a los 10 años, y que de acuerdo al registro de nacimientos se encuentra que la maternidad en adolescentes ha ido incrementando de 13% desde el 2020 hasta el 15% en el 2022 (UNFPA, 2023). Y en la región de Ayacucho, la tasa de embarazo adolescentes es del

14%, siendo las regiones de la selva y Amazonia quienes tienen las tasas más altas de embarazo adolescente que representa el 24% (MINSA, 2022).

Esta situación, desde un enfoque de género, nos permite reflexionar acerca de la construcción social de ser mujer y varón en el contexto peruano; que se atribuye a los sexos dentro de un determinado momento histórico y social, cómo se determina las funciones, actitudes, valores y características propias de un determinado género (García, 2009; Ramos, 2014; García Villanueva et al., 2020). Por otro lado, Mercer et al. (2008) consideran que el género permite estructurarse al ser humano para situarse en la sociedad y va a determinar sus elecciones, vivencias y trayectoria. Estos mismos autores señalan desde la teoría sobre roles, que se aprende la forma de relacionarse mediante la observación del comportamiento de las personas que componen su familia (formas de vestir, actuar, colores, gustos, juegos, etc.). Desde la teoría de género propuesta por Velázquez, Herrera & Giraldo (2023) señalan que los niños y niñas desarrollan su propia identidad desde los estereotipos de su cultura, la cual es variable y cambiante porque están influenciados de los determinantes sociales.

Así también, Ruíz-Bravo (1997) señala que es importante tener en cuenta las construcciones culturales que existen tales como: los roles (femenino como reproducción y masculino como proveedor), espacios (femenino como privado y masculino como público) y los atributos o características de la personalidad, asociándolo a lo femenino como debilidad y a lo masculino como agresividad. Recordando que muchas de las mujeres de hoy fueron niñas en los años 80 y vieron como sus madres comenzaron a ocupar espacios de liderazgo y públicos con la finalidad de la sobrevivencia, dado que los varones habían sido secuestrados, desaparecidos o fallecidos. A tal punto, que muchos de los estatutos de las comunidades cambian y en las asambleas las mujeres viudas participan con voz y voto (CVR, 2003; Franco, 2013)

En esta investigación, cuando se habla de perspectiva de género se hace referencia a que hay algo más que una diferenciación física, para considerar que significa ser varón o ser mujer, es importante revisar las atribuciones sociales, percepciones y formas de ser que se construyen a partir de esa diferenciación sexual (Lamas, 1996). Esto significa que, si bien las diferencias de género son evidentes, no por eso a la mujer se le debe asignar roles maternales, de cuidado y que se les confiera a los espacios privados (hogar); se plantea que tiene la posibilidad, y el derecho, de acceder a las mismas oportunidades para su óptimo desarrollo. Considerando esta construcción social, en este estudio es importante conocer cómo el ser mujer de una zona andina ha influenciado en el proceso de participación de las adolescentes en espacios públicos.

Participación Comunitaria

Antes de trabajar directamente con el concepto de la participación comunitaria es importante contextualizar desde el enfoque de la psicología comunitaria la presente investigación. Esta nace en América Latina alrededor de los años setenta como crítica al modelo tradicional el cual se centra en la enfermedad; la propuesta está orientada a observar al ser humano desde otra perspectiva, como un ser activo de su propia transformación dentro de su comunidad/sociedad (Gómez y Almeida, 2020). Desde esta mirada, el profesional es un facilitador dentro de un proceso que se ve influenciado por diferentes contextos, en esta perspectiva el individuo en la medida que la persona comience a sanar; la comunidad también lo hará, y viceversa (Rivera y Vargas, 2017).

El concepto de Psicología Comunitaria se ha ido desarrollando como fruto del interés de los profesionales en analizar cómo se logran los cambios desde el desarrollo de capacidades, el fortalecimiento de los recursos (individuales y colectivos) y el cuestionamiento del poder individual para solucionar problemas sociales (Montero, 2004). Así también, (Wiesenfeld & Sánchez, 2012) manifiestan que la psicología social

comunitaria, es una disciplina que propone acciones desde y con las comunidades, comprendiendo una intervención como un proceso que busca mejorar el bienestar de la población que se encuentra en situación de vulnerabilidad desde el reconocimiento de sus recursos y potencialidades.

Los autores resaltan que es el propio ser humano, quien trabaja desde, con y para su comunidad a través de los recursos personales en pro del logro de un bienestar común, dejan el rol de sujeto pasivo para convertirse en actores sociales (Montero, 2010). A través del paradigma de la construcción y transformación crítica se concibe que los actores sociales poseen diversos conocimientos y lo ponen en práctica con las experiencias que van adquiriendo, en las cuales ejercen un rol protagónico. Esto tiene cinco dimensiones: ontológica, epistemológica, metodológica, ética y política; a través de ellas, se consolida el proceso de producción del conocimiento (Montero, 2004; Montero, 2011).

La dimensión ontológica concibe al ser humano como un actor social activo que participa tanto a nivel de agente interno como externo que construye la realidad y que es protagonista de su propia vida en su cotidianidad. La dimensión epistemológica, resalta el intercambio de saberes que poseen ambos agentes donde cada uno de ellos aporta en la construcción de conocimientos mutuos. La tercera dimensión: metodológica, propone que al mismo tiempo en que van transformándose las comunidades se crean diversas estrategias de intervención, se resalta a la investigación acción participativa como paradigma de esta dimensión. En cuanto a la dimensión ética, se aprecia el interés de lograr una relación con equidad donde se plasme el respeto del otro y que a través de esas diferencias se encuentre a sí mismo. Finalmente, la dimensión política se refiere a los efectos sociales que se van a desplegar a través del conocimiento producido, hacer escuchar la voz en espacios políticos que permitirán la transformación.

Este trabajo de investigación utiliza el paradigma de la psicología comunitaria para comprender la participación comunitaria que trabajaremos a continuación. Las adolescentes de diferentes organizaciones sociales en Ayacucho, desde la dimensión ontológica, son actores sociales dentro de su organización y también en su comunidad, resaltando que son protagonistas de sus propias historias, construyen la realidad y poseen un sentido común (World Vision, 2018), ellas realizan acciones en donde resaltan su posición como adolescentes mujeres que defienden los derechos de los menores, así como también se involucran con las problemáticas que aquejan a la sociedad (INE, SIPINNA, UNICEF, 2017).

En cuanto a la dimensión epistemológica, a través del trabajo de investigación se configura la relación existente entre el investigador y las participantes; se propicia que esta relación sea horizontal considerando que las adolescentes poseen conocimientos (conocimiento popular) y también el investigador presenta los conocimientos propios (conocimiento científico); es así que, de acuerdo a ambos, se consolidan los aportes expresados en el estudio, dado que cada uno realizó el aporte respectivo a través de su experiencia. En el caso de las participantes, ellas han señalado su sentir, sus propias vivencias personales y comunitarias dentro de las organizaciones de las que son parte.

En cuanto a la dimensión ética, las investigadoras al interactuar con las participantes adolescentes, establecieron una relación basada en el respeto hacia ellas, en cuanto a sus derechos y a sus saberes, dado que desde ellas se toman decisiones a nivel grupal sobre diversos asuntos dentro de las propias organizaciones donde ellas participan y tienen el compromiso de ejecutar dichas agendas (Montero, 2011).

Finalmente, desde la dimensión política se enfatiza la participación que tienen las adolescentes en diversos procesos orientados al cambio social, donde ellas consoliden su sentido de pertenencia dentro de su organización, así como de su

comunidad. En este caso, las adolescentes levantan su voz al expresar sus ideas, pensamientos, y lo que implica estas inquietudes en la esfera pública, como en este caso lo realizan a través de las diferentes mesas de trabajo, foros, congresos, encuentros, donde ellas interactúan con otros adolescentes y adultos que son representantes de la sociedad civil, así como de organismos públicos. A través de esta dimensión, las participantes hacen ejercicio de la democracia.

Esta perspectiva brinda una orientación significativa sobre el proceso de construcción de conocimientos. Estas dimensiones son interdependientes y sirven para comprender todo el proceso de la participación que las adolescentes han ido adquiriendo en sus experiencias tanto a nivel personal, familiar y en especial énfasis a nivel comunitario. Para profundizar en esta área temática primero se realiza la conceptualización de la participación, tipos y niveles; luego para precisar puntualmente en lo referente a la participación comunitaria.

Respecto al concepto de participación, UNICEF a través de Pérez (2014), la considera un derecho, y como tal, genera espacios de ejercicio de ciudadanía a aquellas personas que, por motivos de edad, todavía no pueden votar. Así también, (Kaufman, Dilla Alfonso, citado en Murguialday y Alberdi, 2005) manifiestan que, la participación forma parte del proceso de empoderamiento, que permite a los más vulnerables mejorar sus capacidades y estatus, logrando así que tengan poder de decisión sobre los recursos y los procesos políticos. Romero, Quirós & Buxarrals (2021) plantea este concepto con el de la capacidad de agencia versus la inercia, y las trabas a nivel de sociedad que pueden presentarse en el proceso del ejercicio de su ciudadanía y sus derechos individuales, colectivos y territoriales.

Respecto a los tipos de participación que se pueden dar en el ámbito público (Villarreal, citado en Serrano, 2015), señala que existen cuatro tipos:

- Participación ciudadana: Los ciudadanos se involucran en lo referente a la gestión en la administración pública, permitiendo la consecución de metas colectivas.
- Participación política: Son integrantes de diversas organizaciones que tienen representación social y/o forman parte del sistema político. Otros autores también señalan que los paros, huelgas, así como manifestaciones son parte de este tipo de participación.
- Participación social: las personas se organizan para la defensa de los intereses de sus participantes sin la intervención necesariamente del Estado.
- Participación comunitaria: los participantes se organizan en pro del bienestar de su comunidad, siendo un agente activo en la consecución de esas acciones.

De la misma manera, dentro de las teorías sobre la participación tomaremos lo propuesto por (Hart, 1993 citado en Espinoza, 2014) desde la teoría de la “Escalera de participación o Escalera de Hart” quien señala que la participación social en la infancia, donde se considera menores de 18 años, presentando los diferentes niveles en los que los menores se involucran con los adultos a través de una acción grupal, sea formal o informal, y cómo se considera su protagonismo. Esta escalera contiene 08 niveles, donde se considera una escala desde una inexistencia de participación hasta iniciativas con un protagonismo de adolescentes con los adultos. Esta gradiente considera el rol de esta población en los espacios en los cuales participan, principalmente relacionado a los proyectos desde una perspectiva de la ciudadanía.

Figura N° 01
Niveles de participación

8	Participación en proyectos iniciados por adolescentes con decisiones compartidas con adultos Los/las adolescentes deciden involucrar a adultos en sus procesos.
7	Participación en proyectos iniciados y dirigidos solo por los niños/as Los adultos participan facilitando el proceso.
6	Participación en proyectos iniciados por adultos, pero cuyas decisiones son planificadas con los niños/as Los/las adolescentes participan en la toma de decisiones de proyectos iniciados por adultos.
5	Participación informada y consultada Los/las adolescentes son consultados acerca de su participación y su opinión es tomada en cuenta.
4	Participación informada pero asignada Los/las adolescentes no son consultados en la planificación de su participación, pero son conscientes de las acciones que proponen.
3	Participación Simbólica Los/las adolescentes dan sus opiniones, pero las mismas no son tomadas en cuenta por los adultos.
2	Participación decorativa Los adultos utilizan la participación de los/las adolescentes de forma decorativa. Ellos no entienden el porqué de su participación.
1	Participación manipulada Los/las adolescentes participan por manipulación de los adultos, ya que no entienden por qué participan ni lo que hacen.

Fuente: Adaptado de Hart (1993) en Espinoza (2014).

Desde este planteamiento se busca crear oportunidades desde el fortalecimiento de capacidades (Sen,1995; Nussbaum 2012), teniendo como valores principales la libertad, la dignidad humana y la justicia. Pero, para alcanzar esto se deben crear las condiciones para utilizar los recursos individuales y colectivos para el bienestar (PNUD & Consejo Nacional de la Infancia, 2017).

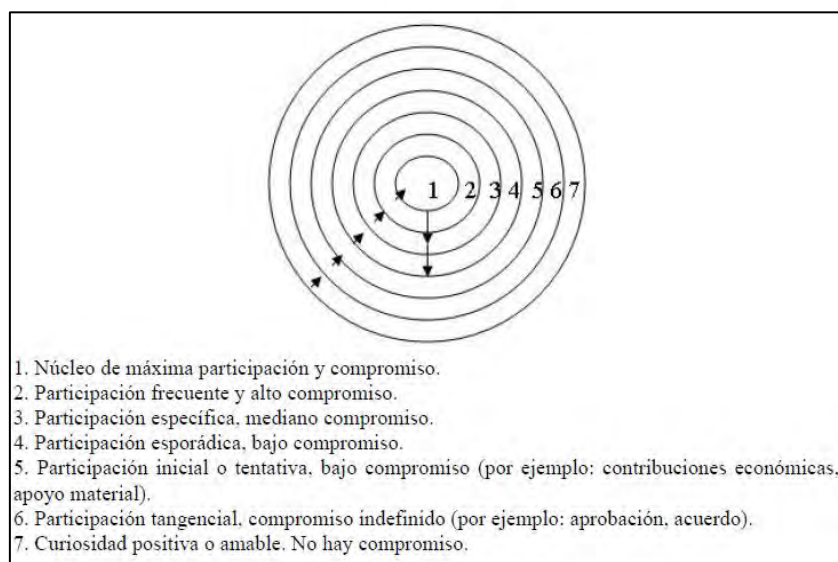
Hasta este punto hemos planteado la necesidad de una participación activa del menor de edad. Pero, es importante pasar de lo individual a lo colectivo. En este sentido, la participación comunitaria es definida por Montero (2004) como iniciativas que son grupales, que buscan incluir a los diferentes actores en acciones que buscan el bienestar. Estas son movidas por valores y objetivos en común de la asociación.

Como se señala la participación comunitaria se da a través de un colectivo cuyos miembros se interrelacionan entre sí, tienen una historia conjunta, poseen actividades en

común y mantienen niveles de compromiso ligados a la consecución de metas de su comunidad, ya que éste supone mayor grado y calidad de participación. Entendiéndose el compromiso como la conciencia y el sentimiento de responsabilidad respecto a la consecución de objetivos (Seminario, 2014). Estos niveles se visualizan en el siguiente gráfico:

Figura N° 02

Niveles de participación y compromiso en la comunidad



Fuente: Extraído de Montero (2004).

Como se puede ver en el gráfico, la participación es entendida de forma concéntrica, entendiéndose desde un mayor a menor compromiso en las acciones que se desarrollan con el fin del bienestar común. Es así que, los niveles de participación van desde el centro del círculo donde encontramos el nivel más alto de aquellas personas o grupos que trabajan en busca de alguna transformación o solución; luego, están las personas organizadas que no dirigen, pero participan en todo. Después aquellas que no se encuentran organizadas, pero participan activamente. A continuación, aquellas personas que participan ocasionalmente en actividades según sus intereses, después se encuentran quienes aportan al trabajo de otros brindando algún tipo de bien o servicio;

y, en el último nivel aquellos que simpatizan con las acciones que se realizan, pero no participan directamente.

Dentro de las investigaciones realizadas en torno a la participación comunitaria en nuestro país Cueto, Seminario & Balbuena (2015) a través de su estudio en tres localidades del cono sur de Lima, identificaron que las organizaciones de base con mayor presencia femenina, se han ido desarticulado progresivamente al agotarse los pocos recursos con los que contaban; sin embargo, la organización vecinal se presenta como una estrategia para la gestión de recursos externos a la comunidad. Este aspecto se considera positivo para promover los procesos de participación comunitaria libre, voluntaria y sostenida en el compromiso de sus participantes.

Morote (2011) plantea que los procesos de participación en adolescentes no sólo son por una subsistencia sino por los valores y la noción de colectividad en la que se garantiza el crecimiento del individuo y de la comunidad. Por otro lado, en la investigación realizada por Espinoza (2014) acerca de la participación estudiantil en adolescentes de educación secundaria, se evidencia que se define como la expresión de lo que piensan y sienten en su entorno; sin embargo, cuando se pregunta acerca de las formas en las cuales participan, se resume a las actividades propias de la escuela como la recreación y la colaboración a los docentes o sus pares. Es así que, si bien los adolescentes comprenden el concepto de participación, esto no se explicita en las acciones que desarrollan en su entorno escolar.

En el año 2019, Huancca (2019) realiza su investigación en población adolescente de una comunidad de Huánuco, en la cual describe los significados de la participación comunitaria desde la mirada de los adolescentes del nivel secundario de una institución educativa. Su principal hallazgo es que, desde la percepción de los adolescentes entrevistados, la participación no es real ni importante para los adultos, es

para dar la imagen de que se toma en cuenta su opinión; pero en realidad se encuentran invisibilizados.

Así también, dentro de las investigaciones sobre la participación comunitaria a nivel internacional tenemos que Díaz, Martínez & Cumsille (2003) realizaron una investigación en Chile donde evaluaron la participación comunitaria en adolescentes de zona urbana, se identificó que los jóvenes no presentaron indicadores de participación en términos de fomentar su salud, bienestar psicosocial y el de su comunidad, aquí se puede inferir que los jóvenes quizás participen, pero a un nivel individual interactuando con grupos o instituciones; sin embargo, no se configura la participación desde lo colectivo.

En la provincia de Huamanga, se observa que muchas adolescentes forman parte de diferentes organizaciones sociales; es por esta razón, que el presente trabajo de investigación se propone conocer la participación comunitaria que poseen las adolescentes, si son agentes activos y buscan la transformación siendo parte de ella, considerando tanto las dimensiones que ofrece Montero (2004) respecto a lo comunitario y la que propone (Hart, 1993 citado en Espinoza, 2014) pensando en entender la participación de las adolescentes en diferentes niveles.

Planteamiento del Problema

En la región Ayacucho, luego del Conflicto Armado Interno (CAI), las secuelas sociopolíticas fueron severas, sobre todo aquellas relacionadas al resquebrajamiento del sistema de representación, del orden jerárquico y del sistema de participación ciudadana, ello debido a la eliminación sistemática de líderes comunitarios y la imposición de autoridades, frente a ello la comunidad inició un proceso de rechazo a la representación de autoridad y a la participación como ejercicio de derecho (Comisión de la Verdad y Reconciliación, 2003). Durante estos años, las mujeres se vieron obligadas

al desplazamiento, al cuidado de la familia y a la subsistencia económica, agudizándose la desigualdad, la jerarquía y la discriminación (Gabriel, 2022).

Con la finalidad de sobrevivir a la violencia, comienzan a organizarse para denunciar los atropellos a los derechos humanos y garantizar la sobrevivencia familiar, iniciando un proceso de acciones conjuntas para la búsqueda de desaparecidos, el encontrar respuestas a lo que había sucedido y para poder brindar alguna seguridad a su familia sobreviviente; esta situación favoreció la constitución de redes sociales de apoyo, y la creación de organizaciones que buscaban defender los derechos humanos como ANFASEP (Reynaga, 2008).

Frente a esta problemática, los espacios de participación y liderazgo resultan importantes, porque permitieron atender las demandas individuales desde la colectividad; pero, para ello se necesitaba brindar herramientas a los sobrevivientes, se utilizó como estrategia el incremento de los procesos de aprendizaje para que puedan autogestionarse, el fortalecimiento de habilidades para las mujeres puedan sobrellevar las dificultades que les tocaba vivir y la generación de redes de soporte social que les permita establecer vínculos solidarios y de cooperación (Portilla, 2013).

En estos espacios las mujeres encuentran un reconocimiento social, debido a que realizan tareas que conocen y que son comunes a ellas, lo que incrementa las percepciones positivas de sí mismas. De la misma forma, en los últimos años, la participación de las mujeres ha cobrado notoriedad, ampliando las temáticas de trabajo y los grupos etarios, los mismos que abordan diferentes situaciones que las aquejan. Para las mujeres que sobrevivieron a la etapa del CAI el grupo fue su salvavidas, y el espacio público fue su mejor arma para combatir el miedo y salir adelante (Rivera y Velázquez, 2015).

En este precedente socio histórico nos situamos para entender a la generación del siglo XXI, quienes heredan la idea de salir adelante como grupo, que tiene mucha fuerza en la sociedad ayacuchana (Theidon, 2007). Se encuentra una participación de las mujeres adolescentes principalmente en temas orientados a la defensa de los derechos de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, en espacios tales como la Asociación de Alcaldes, Regidores y Líderes Estudiantiles de Ayacucho (AARLE), los Consejos Consultivos de Niños, Niñas y Adolescentes (CCONNA), Organización de Niñas, Niños y Adolescentes de los Club de Emprendedores (ONNACE) y la Asociación Regionales de líderes para la Transformación de Ayacucho (ARELIT). Las acciones que desarrollan son tanto a nivel público local y regional, así como dentro de sus mismas comunidades en diferentes espacios.

Es importante señalar que, dentro de este marco, los estudios e investigaciones desarrolladas hasta la fecha con la población de adolescentes en la región Ayacucho están principalmente orientados a temáticas de embarazo adolescente, educación sexual, consumo de drogas y secuelas de violencia sociopolítica (UNFPA, 2022). Es escasa la bibliografía sobre la participación comunitaria de las adolescentes en la región Ayacucho; por ello, se ha revisado la investigación de Huanca (2019) realizada en la zona de Huánuco, de la que encontramos como factor en común, la necesidad de problematizar para generar una nueva propuesta de acción desde una participación activa.

Por esta razón surge la necesidad de analizar ¿Qué tipo de participación tienen las adolescentes en espacios públicos que permiten la toma de decisiones para mejorar el ejercicio de derechos de los niñas, niños y adolescentes de la zona de Ayacucho?

La relevancia de esta investigación es para comprender como las adolescentes en su ejercicio de derechos a través de una participación activa dentro de sus

comunidades y en la región genera cambios. Estudios como éste pueden comenzar a incidir en promover la elaboración de proyectos de inversión de carácter participativo, y a largo plazo la generación de políticas públicas en beneficio de esta población considerando su rol como agentes de cambio social.

Objetivos

Objetivo General

Comprender el proceso de la participación comunitaria en mujeres adolescentes de organizaciones sociales de la provincia de Huamanga.

Objetivos Específicos

- Describir y conocer el significado de la participación para las adolescentes en la provincia de Huamanga.
- Analizar los procesos de participación comunitaria que realizan las adolescentes en las comunidades de la provincia de Huamanga, incluyendo la comunidad en la que residen.
- Analizar los procesos de participación desde su condición de mujeres.
- Analizar los procesos de participación desde la mirada del ser adolescente.

Método

Para este estudio se utilizará la investigación cualitativa, que según Strauss & Corbin (2002), consideran que:

Produce hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos u otros medios de cuantificación, puede tratarse de investigaciones sobre la vida de la gente, las experiencias vividas, los comportamientos, emociones y sentimientos (p. 11).

Así también estos autores, señalan que este tipo de investigación es realizada con el propósito de descubrir conceptos y relaciones desde los datos obtenidos y luego organizarlos en un esquema explicativo teórico.

El método de investigación es el fenomenológico, dado que esta investigación se centra en la experiencia personal de los participantes, según Álvarez-Gayou (2003) “*se obtiene información de quienes han experimentado el fenómeno que estudian*” (p.87); es decir, desde la conciencia que tienen sobre ciertos fenómenos, en este caso específico desde la experiencia de las adolescentes sobre la participación comunitaria en espacios públicos de la ciudad de Huamanga.

Contexto y Participantes

Contexto

En Ayacucho, posterior al Conflicto Armado Interno (CAI), desde la década de los 90, diferentes instituciones no gubernamentales han realizado intervenciones orientadas al desarrollo de capacidades con diferentes tipos de poblaciones; algunas de ellas incidiendo en la reconstrucción del tejido social desde las diferentes formas de participación. A partir del año 2000, se iniciaron proyectos para impulsar y/o fortalecer las organizaciones comunitarias y escolares con el objetivo de visibilizar sus necesidades y problemáticas en los espacios públicos y de toma de decisión. Las

organizaciones de niños, niñas y adolescentes con mayor representación y presencia en la provincia de Huamanga son cuatro principalmente, las cuales son:

Consejo Consultivo de Niños, Niñas y Adolescentes-CCONNA

Es una instancia consultiva que fue creada por el MINDES en el año 2009, mediante la Resolución Ministerial N° 355-2009 modificada por Resolución Ministerial N°617-2010 MINDES. El objetivo de este consejo es participar en la formulación de políticas públicas en materia de niñez y adolescencia emitiendo opiniones, observación y propuestas a los respectivos niveles de gobiernos según su ámbito de intervención. En Ayacucho en octubre del 2011 se realizó el I Encuentro de Niños, Niñas y Adolescentes de la Región, cuyo objetivo fue fortalecer las capacidades y habilidades de esta población para que puedan acceder a los espacios públicos. Es así que el 01 de febrero del 2012 se aprueba la Ordenanza Municipal N°001-2012-MPH/A, se crea el CCONNA Huamanga.

Desde su creación ha recibido asistencia técnica, por instituciones del estado, ONG y cooperación internacional. Es importante destacar que, en el 2012, el primer equipo coordinador, estuvo liderado por dos adolescentes mujeres, quienes lograron impulsar la formulación del Proyecto “Mejoramiento de las capacidades del Consejo Consultivo del Niño, Niña y adolescencia en el distrito de Ayacucho- Provincia de Huamanga”, que fue ejecutado recién en marzo del 2017.

Organización de Niños, Niñas y Adolescentes de Club de Emprendedores – ONNACE

Está integrada por niños, niñas y adolescentes que participan en los Club de Emprendedores, que son espacios lúdicos que fueron implementados desde el 2008 en los distritos de Ayacucho, San Juan Bautista y Carmen Alto. Se realizaron actividades formativas y de fortalecimiento de las habilidades sociales, en estos espacios participan niños y niñas desde los 6 años hasta los 17 años. Funcionan en espacios cedidos por las

comunidades e implementados y asistidos por voluntarios y facilitadores de la organización no gubernamental World Vision Perú.

En total existen 42 clubes, los cuales participan e integran los CCONNA de sus gobiernos locales y gobierno provincial. Estas organizaciones impulsan propuestas e iniciativas de proyectos en los Presupuestos participativos distritales.

Asociación de Alcaldes, Regidores y Líderes Estudiantiles – AARLE

En Ayacucho, el AARLE es una de las organizaciones más representativas a nivel regional, es promovida por la Asociación de Publicaciones Estudiantiles – TAREA.

Alianza Regional de Líderes para la Transformación - ARELIT

Esta red regional fue creada en el 2011, con el objetivo de desarrollar habilidades de liderazgo en niños, niñas y adolescentes para la participación en espacios públicos de toma de decisión, busca construir una sociedad más justa y sin discriminación. Esta red es promovida por World Vision Perú y a nivel nacional integra la Red de Alianza Nacional de Líderes de Transformación - ANALIT. Esta organización está integrada por diferentes representantes de municipios escolares, club de emprendedores y otras organizaciones.

Las organizaciones mencionadas líneas arriba, son las que tienen mayor representatividad en la región y en algunos de estos casos tiene actividad independiente como el caso del AARLE y algunos grupos de la ONACCE. Para motivos de la investigación las organizaciones mencionadas fueron referentes para la identificación de las adolescentes con quienes trabajamos las formas de participación comunitaria.

Participantes

Las participantes en la investigación son adolescentes mujeres con edades comprendidas entre 14 y 17 años, las mismas que mantengan un mínimo de participación de 01 año dentro de las diferentes organizaciones de adolescentes de la

provincia de Huamanga, que promuevan acciones en las comunidades, ello debido a que se considera importante que las adolescentes hayan tenido cierta experiencia en los diferentes espacios de participación, para de esta forma analizar el impacto que ha producido en ellas.

Es por ello que, la aproximación hacia las participantes se realizó a través de las diferentes instituciones no gubernamentales y estatales que han promovido un rol protagónico de los adolescentes; y que en el trabajo desarrollado han conformado organizaciones como son: CCONNA (Consejo Consultivo de Niños, Niñas y Adolescentes), ARELIT (Alianza Regional de Líderes de Transformación), AARLE (Asociación de Alcaldes, Regidores y Líderes Estudiantiles).

Se logró contactar a un total de once (11) adolescentes quienes voluntariamente desearon participar.

Cuadro N° 02

Características de las participantes

Participante	Edad	Organizaciones	Cargos	Comunidad de residencia
Nadia	15	<ul style="list-style-type: none"> • Red comunitaria e Institucional • Club de Emprendedores • ARELIT 	<ul style="list-style-type: none"> • Secretaria • Líder 	Villa Los Warpas (Distrito de San Juan Bautista)
Diana	15	<ul style="list-style-type: none"> • Red comunitaria e Institucional • Club de Emprendedores • ARELIT 	<ul style="list-style-type: none"> • Secretaria • Coordinadora • Representante Provincial 	11 de junio (Distrito de Ayacucho)
Anita	16	<ul style="list-style-type: none"> • ARELIT • CCONNA 	<ul style="list-style-type: none"> • Coordinadora 	Keiko Sofía (Distrito de San Juan Bautista)

		<ul style="list-style-type: none"> • Asociación de Niños, NIÑAS, Adolescentes y Líderes para la Transformación – ANNALIT • Mesa de Concertación de Lucha contra la Pobreza 		
Margarita	16	<ul style="list-style-type: none"> • Asociación de Alcaldes, Regidores y Líderes Estudiantiles – AARLE 	<ul style="list-style-type: none"> • Vocal 	San Melchor (Distrito de San Juan Bautista)
María	17	<ul style="list-style-type: none"> • AARLE • CCONNA Carmen Alto 	<ul style="list-style-type: none"> • Miembro • Vicepresidenta de AARLE 	Vista Alegre (Distrito de Carmen Alto)
Danitza	16	<ul style="list-style-type: none"> • AARLE 	<ul style="list-style-type: none"> • Miembro 	Señor de los Milagros (Distrito de Carmen Alto)
Daniela	16	<ul style="list-style-type: none"> • CCONNA Huamanga. • Consejo Regional de los Derechos Niños, Niñas y Adolescentes CREDNNA 	<ul style="list-style-type: none"> • Miembro • Secretaria 	San José (Distrito de Andrés Avelino Cáceres)
Bety	15	<ul style="list-style-type: none"> • AARLE • Municipio Escolar de I.E.P. María Parado de Bellido 	<ul style="list-style-type: none"> • Miembro • Regidora 	Magisterial (Distrito de San Juan Bautista)
Gina	17 ¹	<ul style="list-style-type: none"> • Red Organizada de NNA con Voz y Voto- RODNNA 	<ul style="list-style-type: none"> • Miembro 	Señor de la Picota

¹ La participante denominada Gina cumplió 18 años días después de ser entrevistada. Por lo cual se deja constancia de ello.

		<ul style="list-style-type: none"> • Alianza Regional de Líderes para la Transformación. • Club de emprendedores Picota 		(Distrito de Ayacucho)
Tamara	17	<ul style="list-style-type: none"> • Red Organizada de NNA con Voz y Voto- RODNNA • Alianza Regional de Líderes para la Transformación. • Club de emprendedores 11 de Junio 	<ul style="list-style-type: none"> • Presidenta 	11 de junio (Distrito de Ayacucho)
Luz	15	<ul style="list-style-type: none"> • ARELIT • ANNALIT • CLUB GUAMÁN POMA DE AYALA 	<ul style="list-style-type: none"> • Presidenta • Secretaria • Comunicación 	Huamán Poma de Ayala (Distrito de Jesús Nazareno)

Nota: Elaboración propia, los nombres que aparecen en el cuadro, son seudónimos asignados a las participantes para resguardar la identidad de las mismas.

Técnicas de Producción de Conocimiento

El presente estudio cualitativo pretende conocer el fenómeno de la participación comunitaria en las adolescentes a partir de la perspectiva de cada una de ellas. Para conocer la experiencia de las participantes se utilizó la técnica de la entrevista, para conocer desde su mirada la experiencia al detalle de cómo lo están viviendo (Álvarez-Gayou, 2003). En la investigación se optó por utilizar la entrevista semi estructurada, ya que permite tener una flexibilidad y apertura para el recojo de información.

Para la construcción de la guía de entrevista, se tomó en cuenta los siguientes ejes:

Cuadro N° 03*Ejes temáticos de la investigación*

Eje	Contenido
Significado de participación	Se refiere a los conocimientos que tienen las adolescentes acerca de lo que implica la participación y el impacto que estos procesos han generado en sus vidas (personal, familias, comunitario).
Participación Comunitaria	Se refiere a las funciones, roles y niveles de participación que cumplen las adolescentes dentro de sus comunidades.
Mujer y Participación	Se refiere a las diferentes situaciones que las adolescentes han enfrentado en los procesos de participación, desde su condición de mujeres, tanto con sus pares, con sus familias y dentro de su comunidad
Adolescentes y participación	Se refiere a la relación entre los adolescentes y los adultos y como ésta ha favorecido o dificultado el proceso de participación comunitaria e interinstitucional.

Fuente: Elaboración propia.

Las entrevistas con las adolescentes se realizaron en diferentes espacios, según la disposición de tiempo de cada una de ellas, con la respectiva autorización de sus padres, cinco de las entrevistas se realizaron en las instalaciones de las instituciones educativas de las participantes (en los distritos de Ayacucho y Carmen Alto), dos de las entrevistas fueron en las comunidades (Warpas y 11 de Junio), tres de las entrevistas en el local de una institución que trabaja con las organizaciones de niños, niñas y adolescentes; y, una de las entrevistas fue realizada en una cafetería. Todas las participantes accedieron a que las entrevistas fueran grabadas en audio.

Cuadro N° 04

Espacios donde se realizaron las entrevistas

Lugares de entrevista	Número de entrevistas
Instituciones Educativas	05
Comunidades	02
Local de una Institución que trabaja con Organizaciones de NNA	03
Cafetería	01
Total, de entrevistas	11

Fuente: Elaboración propia.

Procesamiento y Análisis de la Información

En la investigación cualitativa el proceso de análisis de información es complejo debido a la vasta información recogida y al contenido complejo de las mismas.

Huber y Marcelo (según Pérez, 2003) señalan que: " *dar sentido a los datos cualitativos significa reducir notas de campo, descripciones, explicaciones, justificaciones, etc., más o menos prolija hasta llegar a una cantidad manejable de unidades significativas, significa también estructurar (...) extraer y confirmar unas conclusiones más comprensibles*" (p. 304)

Para dar inicio al proceso de análisis de datos se realizó la transcripción de los once audios de las entrevistas que se identificaron mediante un código. Una vez transcritas se procedió a dar lectura detenida y detectar información coincidente y similar; posteriormente a ello, se inició la codificación que consiste en asignar unidades de significado a la información descrita según categorías y subcategorías.

Procedimiento

Antes de realizar el proceso de recojo de información, se revisó la bibliografía referencial para la elaboración del marco teórico, este ayudó para la construcción de la guía de entrevista. Vale la pena recalcar que este marco se fue alimentando a largo de la investigación.

Se realizó el contacto con los representantes de las organizaciones del Consejo Consultivo de Niñas, Niños y Adolescentes y la Asociación de Alcaldes, Regidores y Líderes Estudiantiles de la provincia de Huamanga, se participó en una reunión y se les socializó de forma verbal los objetivos de la investigación, haciendo extensiva la invitación a las adolescentes que estén interesadas en participar. Se tuvo conocimiento que estas organizaciones tenían reuniones programadas que son dirigidas por ellos mismos, en espacios cedidos por las instituciones o sus comunidades; es así que, en un principio se solicitó de forma verbal a los dirigentes permiso para participar en su reunión e informar a sus miembros sobre los objetivos de la investigación. Este primer acercamiento sirvió para conocer a algunas líderes que se mostraron interesadas en participar, facilitándonos contactos de otras adolescentes que podían ser invitadas de forma personal. Es así que se logró tener contacto con 11 adolescentes de diferentes organizaciones.

A las interesadas en participar en la investigación, se les leyó el asentimiento informado y se contactó a los padres y/o tutores para explicar los detalles de la investigación y solicitar el permiso correspondiente para la participación de las adolescentes, mediante la firma del consentimiento informado. Luego de ello se coordinó el día, hora y lugar para la realización de la entrevista, las cuales fueron registradas en audios, tuvieron una duración de 30 a 40 minutos por cada adolescente, y se realizaron entre los meses de diciembre del 2017 hasta abril del 2018; se tuvieron

algunas dificultades en el contacto con las adolescentes dado el periodo escolar vacacional.

Posteriormente, se procedió a sistematizar las grabaciones de las entrevistas mediante la transcripción digitalizada en el procesador de textos word, luego se realizó el análisis de información de forma manual, sin el uso de programas digitales, iniciando la codificación de la información. Este proceso, se fue reestructurando desde los objetivos de investigación e incluyendo las referencias para consolidar el marco teórico; lo que facilitó el posterior desarrollo de resultados y discusión de la investigación. Las categorías y subcategorías propuestas fueron las que se pueden observar en el cuadro N°5.

Cuadro N°5

Categorías y subcategorías

Eje	Categorías	Sub categoría
Significado de participación	Definición de participación	Apoyo o ayuda a los demás Ejercer la ciudadanía Dar a conocer su opinión, pensamientos y sentimientos Información Mejorar la sociedad
	Motivación para participar	Capacitaciones Motivación familiar Motivación personal Modelo externo
	En qué ha favorecido	Vocación Desarrollo personal Satisfacción personal Desarrollo grupal
Participación comunitaria	Formas de participación comunitaria	Vigilancia Actividades deportivas/recreativas

		Ejercicio de derecho Socialización de actividades
	Poca participación	Desconocimiento Desinformación Centralismo
Mujer y Participación	Equidad de Género en la sociedad	Características de las mujeres y varones Inequidad en diferentes espacios
	Equidad en sus propias organizaciones	Promoción de equidad
	Importancia de la participación de las mujeres	Fortalecimiento Adquiere conocimiento Genera autonomía Visibiliza la problemática de las mujeres
Adolescentes y participación		

Fuente: Elaboración propia.

Aspectos Éticos

Se elabora un documento de consentimiento informado dirigido a los padres y madres o tutores/as de las adolescentes, asimismo, se elaboró un consentimiento informado que fue leído a las adolescentes. Ambos documentos contenían información de los responsables del estudio, los aspectos de confidencialidad de las participantes, sobre la autorización para grabar las entrevistas, de la posterior publicación de los resultados de la investigación en medios académicos y de la participación voluntaria en el estudio. Informando que el mencionado documento debe ser firmado por sus padres o tutores ya que ellas son menores de edad. De las once participantes, sólo uno de los padres de una participante firmó el consentimiento informado, de las demás adolescentes, sus padres o tutores dieron el consentimiento de forma verbal para autorizar la participación.

En la transcripción de las entrevistas se usó seudónimos para cada una de las participantes, con el fin de garantizar la confidencialidad de la información. Cabe resaltar que, en busca de resguardar los aspectos éticos del presente estudio, el proyecto de investigación fue sometido al Comité de Ética de la PUCP, y Aprobado por unanimidad, el 19 de octubre del 2017, mediante dictamen N° 058-2017/CEI-PUCP.



Resultados y Discusión

En la presente investigación se han identificado cuatro dimensiones sobre la participación comunitaria en adolescentes participantes de organizaciones sociales de la provincia de Huamanga. La primera es el **significado de la participación**, que hace referencia a la interpretación que realizan las adolescentes de este concepto desde su experiencia, las motivaciones que han fomentado su participación en los diferentes espacios donde se desenvuelven y como la participación ha favorecido su desarrollo en los diferentes aspectos de su vida.

La segunda dimensión es la **participación comunitaria**, la cual está compuesta por categorías que dan a conocer la concepción y formas, así como las dificultades que las adolescentes han encontrado para dar respuesta al por qué no hay participación en sus comunidades. La tercera se denomina **mujer y participación**, aquí se encuentran categorías de equidad de género en la sociedad, en las organizaciones y la importancia de la participación de las mujeres.

Finalmente, la cuarta dimensión corresponde a **adolescentes y participación**, que hace referencia a la relación entre los adolescentes y los adultos en los espacios de participación. A continuación, se explica cada dimensión y sus respectivas categorías.

Significados de Participación

Esta dimensión comprende los significados que asignan las adolescentes a sus acciones de participación en los diferentes espacios y organizaciones. Esta categoría está compuesta de varias subcategorías como el apoyo o ayuda a los demás, el ejercer la ciudadanía, dar a conocer su opinión, brindar información y el cómo mejorar la sociedad desde sus propuestas. Una segunda es la motivación para participar compuesta por las capacitaciones, la motivación familiar y personal, así como la visualización desde un modelo externo. Una tercera dentro de este eje es el beneficio que se ha

obtenido desde el encuentro con una vocación, el desarrollo personal y grupal, así como la satisfacción personal. Estas se retroalimentan mutuamente, por lo que a continuación se presentará el análisis de forma separada.

Definición de participación

Esta concepción está presente en las adolescentes que realizan acciones dentro de sus comunidades; sin embargo, también en una líder de una organización que no realiza acciones dentro de su comunidad, en la investigación cuando hablamos de comunidad hacemos referencia a la zona, lugar o barrio donde viven; desde el concepto de Montero (2004) hablamos de un grupo que se encuentra variando y transformándose continuamente, en el que el vínculo de sentirse parte de él impacta en la identidad de cada una de las líderes fortaleciéndose como persona y como grupo (Seminario, 2014).

Los significados que asignan las adolescentes a la participación desde su experiencia pasan por concebirlo como un derecho constitucional: “... *un derecho que cada persona tiene porque está estipulado en la Constitución Política, en el artículo 2*” (Anita, 16 años). Es la acción de ayudar o apoyar a los demás desde una mirada solidaria para con los miembros de sus organizaciones y la comunidad; esta vinculación con el otro, forma de la definición de participación de Krausse (2001), lo podemos visibilizar en el siguiente comentario de Diana (15 años): “*Puedes ayudar a los demás con tus palabras, con tus opiniones, con tus propias palabras, con tus reflexiones que tú das a las otras personas*”.

También está presente la noción de entender la participación como el ejercicio de su derecho como ciudadana, y concebir la ciudadanía como una condición desde la cual se puede elevar la voz para hacer visible una situación, que si bien no se tiene la edad para votar; pero sí para hablar desde ser sujetos con derechos (Montero, 2010). Lo cual coincide con la definición de la UNESCO (López, Operti & Vargas, 2017) que

considera la participación como un derecho del ser ciudadano sin ejercer aún su derecho al voto. Anita (16 años) lo expresa así: *“Si tú ejerces ese derecho a la participación estás contribuyendo a ser ciudadano y mejorar”*. La relación del ser ciudadano con el ejercicio al voto para sentirse sujeto de derecho, Margarita (de 16 años) lo manifiesta de la siguiente forma: *“Yo entiendo que más que nada sobre la ciudadanía, porque todos lo somos, desde que somos muy pequeños, nada más que se ejerce la ciudadanía supuestamente a partir de los 18 años”*. En esta frase podemos encontrar la conceptualización del ser parte de un país no importando la edad, y en ese sentido se puede tener voz, aunque no voto (UNICEF, 2021). Estamos planteando desde estos testimonios que se viene dando una participación incipiente que más adelante irá generando mayores espacios de propuesta de acción.

Por otro lado, también aparece en la concepción de participar que es una forma de dar a conocer opinión, pensamientos y sentimientos a los demás; en esta exposición no tiene, en la mayoría de los casos, una influencia directa y conveniente de otros intereses de otras personas, sintiéndose libres de hacerlo en los momentos expositivos como lo plantea Diana (15 años) *“Es dar tu opinión propia, como que tú misma sin que nadie te diga cualquier cosa, sin que nadie te diga sabes qué vota por esto, tú misma das tu punto de vista, das lo que realmente sientes o crees”*.

En este sentido, podemos visibilizar que estos espacios no sólo son para ser escuchados sino para gestar una acción colectiva para mejorar un problema o situación que les aqueja. Desde lo que analiza la experiencia de World Vision Perú en Ayacucho (2018), plantea que estos espacios son un ejemplo de respeto a la diversidad de pensamiento, cultura e identidad. E incluso, se puede plantear que es un refuerzo a la identidad individual al validarse sus formas de pensar colectiva al buscar el bien común (MINCUL, 2014)

Dentro de esta subcategoría, encontramos que algunas participantes hacen referencia a dar a conocer las problemáticas que aquejan a los y las adolescentes, a las autoridades, a los gobernantes de sus localidades para que puedan ser escuchadas y se realicen acciones en la búsqueda de soluciones. Relacionando esta concepción con la teoría de participación, encontramos que según (Villarreal, citado en Serrano, 2015) está vinculada con la participación política, ya que las líderes son miembros de organizaciones de niños, niñas y adolescente con representatividad en los espacios de concertación de los gobiernos locales y regional, demandan sus problemáticas a las autoridades y gobernantes. Daniela (16 años) comenta: *“Dando a conocer a nuestros gobernantes lo que nosotros pensamos, lo que nosotros nos está aquejando, los problemas, de hoy en día”*.

Este ejercicio de ciudadanía permite visibilizar la participación no sólo como un proceso de votación por un candidato o por una ley, sino que la comienzan a conceptualizar desde el análisis crítico y la propuesta de acción concreta (Wiesenfeldt & Sánchez, 2012). Se sale de la mirada del ejercicio de poder vertical a buscar una mirada desde el beneficio en común, para mejorar no sólo la situación particular o del entorno más cercano; sino también el de mi comunidad (Montero, 2011). En esta misma línea encontramos el testimonio de dos adolescentes que refieren a la participación desde las acciones que se hace para mejorar la sociedad, buscar el bien común y que cambios existen desde la participación comunitaria: *“Es cuando las personas damos a conocer nuestras opiniones, lo que pensamos, y quizá, lo que sentimos; informamos a otros de sucesos que desconoce, y así, entre todos, buscar un bien común”* (Bety, 16 años).

Desde la conceptualización, las entrevistadas definen la participación como la propuesta de ideas para solucionar problemáticas de su grupo etario. Esta se basa en el aporte que se puede dar en espacios públicos con la mirada solidaria de un beneficio en

común y no sólo el individual. Es decir, la participación no sólo implica el elegir una opción, sino que se basa en la escucha de propuestas desde el respeto a la diversidad y la elección de una solución que beneficie a todos; esto no sólo transforma al individuo sino también es un proceso colectivo (Montero, 2004; Montero, 2010; UNICEF, 2021).

Motivación para participar

Dentro de esta categoría encontramos los diferentes aspectos que han movido a las adolescentes a seguir el camino de la participación en espacios públicos: las actividades de capacitación, entorno familiar, a un nivel personal y factores externos. En la primera subcategoría encontramos que algunas líderes han manifestado que se han visto motivadas a seguir participando por las capacitaciones realizadas desde las instituciones interesadas en fortalecer a los adolescentes en estos temas. Estos espacios fueron atractivos para ellas por la forma como se realizó la actividad, resaltando que la metodología dinámica, divertida y reflexiva, esto las animó a seguir en el proceso.

(...) Nunca me aburrían sus capacitaciones... todo era divertido, había dinámico, había retiros, donde más te animaba para seguir en eso, apoyar a los demás con tus palabras, en las formas de expresar, hacer reflexiones y me empezó a agradar todo esto (Diana, 15 años).

En este sentido, crear espacios donde se tome en cuenta sus pensamientos, opiniones, se respete su identidad es esencial para mantener un nivel de motivación que permita una continuidad, un buen nivel de participación activa y sistemática. Estos pueden ser tomados como los ejes principales para fortalecer una ciudadanía responsable; pero, en cuanto a metodología como lo establece Diana, se necesita que las capacitaciones pasen por lo vivencial y por el recojo de sus saberes desde una diversidad que coexiste en cada ciudad del Perú.

Otras adolescentes encontraron su motivación en la familia, que se evidencia como un eje fortalecedor para las adolescentes. Muchas de ellas encuentran un soporte en algún miembro de su familia, quien es él o la que las animó a poder participar o también son un referente o modelo porque en su juventud o hasta ahora tienen un rol de liderazgo en su comunidad. Se aprecia que la madre, hermanos y otros familiares fueron modelos que las incentivaron, siendo el resultado una fuente de alegría en la familia, quienes brindan las facilidades, apoyo y permisos para que sigan asistiendo a los espacios participativos. Como propone María: *“Algunos de mis familiares también han estado en organizaciones, ya sabían de qué se trataba. Y ya, me daban el permiso y me daban las facilidades, el apoyo que necesitaba para poder participar”*; de la misma manera, Diana comparte su experiencia: *“Como mi mamá también era igual, se expresaba y daba sus opiniones, como que a mí también me emocionó más seguir en eso”*.

Por otro lado, las adolescentes también manifiestan que hallaron motivación desde ellas mismas, porque sintieron libertad en las organizaciones o en los espacios donde iniciaron el proceso de participación, ésta les daba la confianza para expresar sus opiniones. Asimismo, que no se sienten juzgadas ni recriminadas, sino todo lo contrario, porque sienten que generan un cambio. Quienes participan tratan de alejarse del pensamiento del adulto y buscan afianzar sus propios criterios como ejercicio de su libertad de pensamiento, de toma de decisiones y en la proyección de un plan de vida (UNICEF, 2021).

María nos señala *“Es algo genial porque estábamos ahí, es como te dan la libertad, te dan unas alas de poder expresarte en el espacio que te brindan y, como decir que no te juzgan, con lo que piensas, con lo que dices, no te juzgan”*.

Una participante refiere que su motivación a participar y ser líder se vio influenciada por un profesional que trabaja en una institución que impulsaba las organizaciones de niños, niñas y adolescentes en las comunidades, siendo un modelo para ella. Diana lo manifiesta así: *“Había un señor Arturo que cuando lo conocí por primer primera vez en una capacitación me gustó como se expresaba, cómo daba su opinión sin que nadie le dijera nada y como que lo tomé como un ejemplo”*.

En este sentido, podemos ver que los modelos familiares o de adultos cercanos permiten ir guiando al adolescente a participar desde la propuesta de acción. Como vemos en líneas anteriores, en algunos casos es seguir el ejemplo, y por ello, las apoyan para que acudan a las reuniones. En otros, si bien no hubo un ejemplo directo de un padre, madre, hermano o familiar, puede ser que el modelo de respeto, escucha y acción funcione como disparador para realizar un cambio desde lo interior hacia lo exterior.

Como podemos ver, en estos casos, la propuesta para las adolescentes es ganar un espacio en un ambiente decisivo participando en espacios formativos. Con ello, el modelo de una mujer de un ámbito privado con actividades vinculadas al cuidado se va fraccionando; tenemos que en las once participantes se va formando la idea de una mujer empoderada para la toma de decisiones que busca un beneficio para toda la comunidad (Rivera & Vargas, 2017).

Actividades en las que participan como líderes

Otras de las subcategorías que se encuentran en esta temática, son las actividades en que participan las líderes, encontramos que todas asisten a actividades formativas y de discusión como charlas, talleres, foros donde abordaban temas vinculados al liderazgo, análisis de la realidad y las problemáticas que las aquejaban; asimismo, realizaban actividades recreativas como la realización de pasacalles, concursos y campañas donde promovían y prevenían situaciones que afectaban a los niños, niñas y

adolescentes; como lo dice Bety: *“Con DEVIDA se trabaja el tema de las drogas, así que realizamos charlas, talleres, pasacalles, concursos de baile o periódicos murales”*.

En esta misma categoría se destaca la participación de las adolescentes en los encuentros y congresos entre organizaciones, específicamente de los Consejos Consultivos de Niños, Niñas y Adolescentes de los distritos de Huamanga - CCONNA, para socializar sus problemáticas y buscar la intervención de las autoridades locales a fin que se elabore propuesta de intervención para reducir las demandas.

“En el mes de junio más o menos el 5 de junio, se dio el encuentro de CCONNAs a nivel regional en donde lo llevamos en la localidad de WarpaPicchu, CCONNAs de diferentes distritos, dimos a conocer nuestras problemáticas que se aquejan a nosotros los NNA” (Daniela, 16 años).

Las adolescentes también participan de actividades de representatividad, es así que dan entrevistas a los medios de comunicación y autoridades, difunden sus organizaciones e invitan a otros adolescentes a iniciarse en el proceso de participación. Adicionalmente, algunas adolescentes líderes también han manifestado que desarrollan actividades para recaudar fondos para sus organizaciones con el objetivo de realizar acciones para el beneficio de todos los integrantes. Finalmente, una líder expresó que también desarrolla acciones de gestión en ante las instituciones y gobierno local para el bien común de su institución educativa.

(...) “Como municipio escolar, el año pasado realizamos un concurso de danzas fue más pro fondos, ya que no contamos con presupuesto, y con el dinero recaudado pintamos la insignia del colegio ya que no había y otras cosas más. A través de documentos, gestionamos participaciones, presupuestos y todo lo que se necesita” (Bety, 16 años).

En este primer resultado encontramos que para este grupo de entrevistadas la participación es el ejercicio de una ciudadanía desde el reflexionar, analizar y proponer alternativas de solución para los problemas de su localidad. Pasamos de un rol del ámbito privado a uno de cara a lo público y al fortalecimiento de la organización. Este proceso de participación permite el afianzar sus potencialidades y reconocer sus capacidades para generar un cambio no sólo a nivel personal, familiar sino también comunitario desde el planteamiento de actividades que implican la sensibilización en determinados temas y el desarrollo de acciones recreativas/lúdicas que permitan reconocerse desde la diversidad y el respeto intercultural (MINCUL, 2018).

En qué les ha favorecido la participación

La última categoría de esta dimensión está relacionada a cómo la participación ha favorecido su desarrollo en las diferentes áreas de su vida. En este aspecto las adolescentes dan cuenta que la participación ha transformado sus vidas de forma positiva. Para algunas líderes la participación ha orientado su vocación desde el descubrimiento de sus intereses reales, ello debido a que las actividades que se desarrollan permiten explorar nuevas experiencias. Diana nos comenta: *“Antes tenía una carrera en mente, decía voy a seguir ingeniería civil, pero como lo que realmente me gusta es estudiar trabajo social, es lo que me agrada, es lo que realmente siento, ayudar a las demás chicas”*.

Dentro de esta categoría también encontramos que las adolescentes refieren que la participación les ha ayudado a desarrollar un conjunto de habilidades sociales como a escuchar a los otros, a expresarse adecuadamente, a tener una comunicación asertiva, perder la timidez y a relacionarse mejor con los demás. Desarrollar estas habilidades les ha permitido sentirse seguras en el desenvolvimiento en sus espacios, se destaca que

algunas líderes han desarrollado mejores relaciones con sus familiares al sentirse escuchadas y aceptadas (Valiente-Barroso et al., 2021).

Este aspecto se relaciona con el estudio de Morote (2011) donde señala que la experiencia de participación en las jóvenes es una fuente de empoderamiento personal, social y político, dado que en las participantes entrevistadas se observó que el hecho de pertenecer a una organización social se convierte en una experiencia de trascendencia para su futuro. También manifiestan las adolescentes que en el proceso de formación como líderes han aprendido a ser pacientes, a tolerar la frustración, a organizarse, a ser responsables y han crecido a partir de las experiencias que las ha fortalecido. Del mismo modo ellas también resaltan que sienten satisfacción personal al ejercer sus cargos o realizar sus actividades. Una líder menciona: “*Poco a poco me fui expresando y perdí el miedo de expresarme*” (Luz, 15 años).

Participación Comunitaria

Para esta investigación, se ha considerado intencionalmente el análisis de la participación desde las adolescentes en las comunidades donde residen; ya que como precisa Montero (2004), muchas veces el encontrarse en un territorio o localidad o comunidad no necesariamente implica que se ha desarrollado un sentimiento de identidad y comunidad con el grupo con el cual se cohabita (Rivera & Velázquez, 2015); dentro de este espacio las personas viven cerca unos de otros y se relacionan habitualmente, presentan un tipo de relación la cual puede estar marcada por una historia, costumbres, o algún problema o afectación psicosocial, sobre todo si hablamos de una generación que sufrió el Conflicto Armado Interno (CAI) (CVR, 2003).

El modelo de la generación anterior (sus madres y abuelas) es de asumir roles que estaban asignados socialmente a los varones; pero, por la situación en la que tuvieron que vivir asumieron el liderazgo de asociaciones para proteger a sus hijas e

hijos, o para buscar alimento y/o educación (CVR, 2003). Es así que, dentro de esta encontramos un modelo transgeneracional de participación activa; este ejemplo en las adolescentes se comparte y permite darle una continuidad en la práctica diaria del cómo hacer y las diversas formas que se dan de participación en sus comunidades, se basan en la observación de su entorno más próximo.

Definición

Respecto a la definición de participación comunitaria, las respuestas de las adolescentes en algunos de los casos fueron muy difusas, presentando confusión respecto a lo que se preguntaba y asociándolo con otro tipo de concepto, Margarita (16 años) nos repregunta: “*¿Sobre la sociedad, de ayudar a las personas? sobre todo, lo que nosotros como adolescentes podemos lograr en diferentes aspectos*”. En este caso en especial se pasa por la participación como una forma de hacer (Montero, 2004)

El resto de participantes entienden el concepto como la participación “*dentro de su comunidad*”, entendiéndose ello como lugar donde viven con sus familias. Manifiestan que la definición está muy unida a la idea de la representación y de la contribución desde sus experiencias, como lo manifiesta Gina (17 años): “*Es representar a mi comunidad, como me formé como un líder iba ya yo misma a mi comunidad a los mismos niños enseñar o hablar de todos los temas que nosotros trabajamos acá en la Red*”. Asimismo, Anita (16 años) manifiesta: “*Creo que es cuando tú participas en tu comunidad, tú puedes contribuir a que tu comunidad mejore en algún aspecto gracias a tu iniciativa*”. Esta definición está vinculada a la acción para buscar el bienestar de la comunidad, y de manera paralela de la familia y el individuo (García Ramírez, Balcázar & De Freitas, 2014).

La contribución que ellas manifiestan es entendida desde la iniciativa que tienen por trabajar determinados temas o aportar de alguna forma al bienestar de su entorno,

como lo habíamos mencionado en líneas arriba. Ello resulta muy importante, ya que se entiende que consideran su participación dentro de su comunidad como relevante para la mejora de la misma y, se evidencia un reconocimiento de la influencia que ellas pueden ejercer desde su participación activa. Este reconocimiento no sólo es a través de una felicitación pública sino de su capacidad de hacer gestión a pesar de ser menores de edad (León, 2016).

Cabe resaltar que, dentro de las participantes que formaron parte de la investigación estuvieron instituciones que tenían una intervención directa dentro de sus comunidades y aquellas que formaban parte de organizaciones de corte más provincial o regional. Es por ello que, las respuestas que brindan como parte de la participación comunitaria difieren en aquellas que si entienden su participación dentro de la comunidad como importante y aquellas que manifiestan que no participan dentro de las mismas por diferentes motivos; por ello, una sub categoría de formas de participación comunitaria y otra de no participación, que es lo que se presenta a continuación.

Formas de participación

Las adolescentes manifiestan que dentro de sus comunidades realizan diferentes actividades de las que forman parte, tanto desde su participación como líderes, así como con la comunidad en sí misma. Una de las formas que mencionan es respecto a la vigilancia comunitaria en sus diferentes modalidades, así como la participación en asambleas o reuniones comunales: *“También muchas veces participamos nosotros de nuestras comunidades cuando hay asambleas generales, muchas yo veo en mi comunidad que varios adolescentes que van, escuchan y a veces participan”* (Anita, 16 años).

Otra forma de participación es en el involucramiento en las problemáticas que aquejan a los niños, niñas y adolescentes dentro de sus comunidades, Tamara (17 años)

nos comenta: *“Mi participación comunitaria también es eso, estamos viendo los problemas que nos están aquejando a nosotros”*. Esta aseveración nos permite visibilizar que los adolescentes desde este concepto plantean conocer, reflexionar y solucionar, este punto es importante para entender la participación como un proceso continuo y no sólo estar en una votación (Pérez, 2014).

Este grado de participación, donde los adolescentes buscan espacios para participar libremente y exponen sus demandas (Hart, 1993 en Espinoza, 2014) la ubica como un grado de participación iniciada y dirigida por ellos mismos, donde los adolescentes son capaces de tomar decisiones que les afectan a ellos y a su entorno. Esto implica para las adolescentes que han interiorizado ciertos conceptos relacionados a la defensa de los derechos de los niños, niñas y adolescentes y entienden que es un deber de parte de ellos hacer algo para defenderlos, Gina (17 años) nos comenta: *“Los padres se daban cuenta y mandaban a sus hijos porque enseñábamos temas que nos afectan y teníamos los mismos derechos que no se respetan de los niños, nosotros como líderes representamos para que se puedan cumplir o respetar sus derechos”*.

Así también, dentro de esta forma de vigilancia dentro de la comunidad, las adolescentes manifiestan que dentro de las comunidades se organizan para ver el tema de seguridad ciudadana o en la derivación de casos sociales; sin embargo, ellas no perciben estas temáticas como algo que ellas realizan sino como algo que los adultos u otros miembros de la comunidad hacen, como algo ajeno a ellas: *“Se organizan más para seguridad ciudadana”* (Nadia, 15 años).

Otra forma de participación comunitaria se ve en actividades deportivas o recreativas que se realizan dentro de sus comunidades, puede ser por iniciativa de ellas mismas o en espacios que los adultos disponen. Estas actividades pueden ser ciclovías o

artísticas, donde se manifiesta las emociones positivas que participar en estos espacios generan en ellas:

“En las ciclovías, se sintió bonito, no solo era apoyo mío, sino era el apoyo de todo el vecindario... la municipalidad trajo la ciclovía a nuestra casa... habían solicitado grupos de básquet y les enseñaban a los chicos” (Margarita; 16 años).

Esta forma de participación (Hart, 1993 en Espinoza, 2014) la ubica dentro de la escalera de la participación como aquella iniciada por los adultos con decisiones compartidas con los niños, que como podemos ver evidencia empoderamiento en ellos mismos frente a las acciones que pueden realizar junto con los adultos. Así también, identifican las acciones informativas que realizan en su comunidad como una forma de participación, las adolescentes manifiestan que socializan con los actores de la comunidad acerca de las actividades que realizan con sus organizaciones en diferentes espacios que se les apertura para promover la participación de más niños y adolescentes:

“Yo les invité a todos los chicos, les dije: Señores, soy una más de la junta y les dije para que a sus hijos les puedan mandar porque hay talleres, hay bonitas cosas, donde sus hijos pueden hacer cosas, porque dicen que van a perder su tiempo en el internet, entonces ya no perderán ese tiempo pueden descubrir nuevos talentos que ellos tienen” (Diana, 15 años).

Como se puede observar las adolescentes manifiestan diferentes formas de participación dentro de su comunidad, la mayoría de ellas parten de su iniciativa y sobre todo del entendimiento respecto a la interiorización de los derechos que tienen de dar su voz y voto. Del grupo de las participantes que pertenecen a organizaciones distritales, provinciales o regionales manifiestan que no participan dentro de su comunidad, hemos encontrado como común denominador el desconocimiento o la desinformación respecto a las actividades que otras organizaciones realizan dentro de sus comunidades: “No

dudo de sus existencias. Sin embargo, personalmente lo desconozco, y quizás a varios de nosotros nos sucede ello” (Bety; 16 años).

Esto resulta muy interesante ya que, en la región Ayacucho, y en la provincia de Huamanga, por muchos años diferentes instituciones han desarrollado acciones de intervención en diferentes comunidades en temáticas relacionadas a los derechos de los niños, niñas y adolescentes (World Vision, 2018). Algunas de las adolescentes que participaron en la investigación han sido miembros de las organizaciones fuera de sus mismas comunidades; si bien siempre han participado de las actividades que se encuentran en sus instituciones, algunas acciones que se daban en Huamanga no tenían conocimiento o llegaba muy tarde la información.

Las adolescentes también reflexionan respecto del por qué no participan sus compañeros en los diferentes espacios generados en la comunidad para ellos; en este punto las opiniones son divididas, ya que mientras una de ellas manifiesta que en su distrito no existen organizaciones, otra afirma que puede ser por motivo de la tecnología, también debido a que los padres piensan que sus hijos solo van a jugar, o también por problemas con los niveles de organización y el liderazgo dentro de las organizaciones:

“Lo que yo me doy cuenta es por falta de organización, porque si fueran un verdadero líder, porque yo me siento que soy un buen líder y yo soy capaz de activar a los clubes, pero necesitaría el apoyo de los demás líderes, pero yo siento que no están con las ganas de poder ayudar” (Gina, 17 años).

Lo que si se presenta como común denominador entre las participantes es la percepción de que anteriormente veían mayor participación de los niños, niñas y adolescentes y que en la actualidad ha disminuido notablemente. El motivo por el cual manifiestan esta preocupación es por saber quién continuará con estos espacios, porque

muchas de ellas ya cumplirán los 18 años y saldrán de estas actividades. Dentro de las razones, pueden estar vinculadas por la falta de motivación de sus compañeros, de información acerca de las acciones y los resultados obtenidos, o por dar prioridad a otras actividades como el estudio, salir con los amigos, o apoyar a la familia en actividades para generar ingresos; por ello, es tan importante realizar reuniones periódicas para ir analizando cómo se sienten, que le gustaría hacer y cómo llevarlo a cabo; incluso para ir midiendo su desarrollo e impacto en la comunidad.

Mujer y Participación

Equidad de género dentro de sus propias organizaciones

Este aspecto fue identificado por las adolescentes, en relación a que tanto las mujeres como los varones poseen características distintas solo a nivel biológico; pero, a nivel psicosocial poseen atributos y capacidades similares por lo que deberían tener las mismas oportunidades (Sen, 1995). Las adolescentes conciben que han desarrollado capacidades relacionadas al aspecto cognitivo, en lo que han destacado en el aspecto intelectual y siendo críticas del entorno donde se desenvuelven, esto se puede apreciar en la siguiente cita:

“Porque nosotras tenemos esa gran capacidad de poder pensar, y además a veces pensamos que las mujeres tenemos un sexto sentido y hasta más... somos personas racionales, personas que sabemos pensar, criticar y analizar todos esos espacios, las cosas que suceden” (Anita, 16 años).

Señalan que no existen diferencias en el hecho de ser mujeres con sus semejantes varones, se consideran como iguales en todos los ámbitos y este aspecto es reforzado por la interacción en las diversas organizaciones en que ellas se encuentran, esto se observa aquí:

“Podemos hacer muchas cosas tan al igual que los hombres, ser mujer no nos discapacita, si se puede decir, de muchas cosas, porque podemos hacer todo lo que nosotros queramos. Tal vez exista esa tontería de que los hombres puedan ser más que las mujeres; pero por el contrario todos somos iguales” (Margarita, 16 años).

Así también, Morote (2011) señala en su investigación que las jóvenes líderes de diversas organizaciones han construido una conciencia de género, donde ellas rechazan el modelo femenino en el cual se aceptaba la violencia en sus diferentes manifestaciones; asimismo, entendían las condiciones de vida que había existido dentro de su dinámica familiar pero su compromiso es con la no repetición de situaciones en las cuales se desvalorice sus capacidades por el hecho de ser mujer con determinados roles asignados (Ruíz-Bravo, 2010). En esta investigación se puede plantear que las participantes adolescentes, han alcanzado el conocimiento del enfoque de género y lo demuestran a través de sus propios discursos y en las acciones de la vida diaria.

Las adolescentes manifiestan que existe una mayor participación femenina; por un tema de equidad, la propia organización donde participan propicia que tanto los varones como las mujeres asuman diversos cargos de representatividad. Esto se refleja en la siguiente cita: *“El trato siempre es igualitario allí, porque todos somos jóvenes, todos sabemos lo que queremos y tenemos... y entre todos como amigos, nos entendemos y no hay que otro es menos que otro”* (Daniela, 16 años).

Es importante resaltar el rol que han cumplido las instituciones que trabajan con las adolescentes promoviendo su participación a través de diferentes espacios; dado que, de acuerdo a las entrevistas realizadas, se aprecia que han abordado el enfoque de género como un eje transversal dentro de sus intervenciones y que esto ha calado en el

sentir y en las experiencias que poseen las adolescentes. Se observa que han adquirido conocimientos y ellas han podido construir su propia concepción sobre el género.

Inequidad de género en otros espacios

Algunas entrevistadas señalan que existe una diferencia en el trato que le brindan a ellas, en temáticas o en espacios donde participan también los adultos. Este aspecto se ve reforzado por el sistema patriarcal que existe hasta la actualidad, tal como lo señala Montesó (2014) donde aún a la mujer se le asigna un estatus de inferioridad social en sus roles y se encuentra en una situación de desigualdad en las relaciones de poder en contraparte con los varones, tal como lo expresan las adolescentes entrevistadas: *“A ellas también las marginan por el hecho de que son mujeres no se les da el mismo trato”* (Daniela; 16 años).

Así también, este aspecto se evidencia mayormente por los adultos, ya sean sus vecinos o por sus propios docentes, quienes aceptan que ellas pueden participar en diversos espacios; no obstante, se observa la contradicción entre lo que promueven y lo que realizan, dado que mantienen comentarios relacionados al rol privado que debería mantener la mujer y se minimiza las acciones que ellas en su condición de mujeres adolescentes realizan por hacer que se escuchen sus voces. Esto lo encontramos en las siguientes citas de las adolescentes: *“ Dicen que, algunos de los docentes hacen comentarios machistas como: la mujer sólo tiene que parar en la casa, en mis tiempos era así”* (Bety; 16 años); *“Como otros tienen así familias, como son un poco tradicionales por así decirlo, que piensan que las mujeres deben estar en la casa, en la cocina”* (María; 17 años).

Estas dificultades expresadas por las adolescentes, recalcan lo manifestado por Segato (2003) donde señala que *“no hay ninguna sociedad que no endose algún tipo de mistificación de la mujer y de lo femenino, que no tenga algún tipo de culto a lo*

materno, o a lo femenino virginal, sagrado, deificado” (p. 16); no obstante aún se percibe una situación de vulnerabilidad hacia la mujer en las estadísticas de violencia existentes en la región, siendo también uno de los problemas identificados por las adolescentes en el ámbito público.

Es importante recalcar que la inequidad señalada por las adolescentes constituye al trato recibido por los adultos por su condición de ser mujer y menor de edad; no observándose en el trato recibido por sus semejantes varones pertenecientes a diversas organizaciones.

Importancia de la participación de las mujeres

Las adolescentes resaltan las habilidades que han desarrollado a través de la participación que realizan en las distintas organizaciones, señalando que a través de estos espacios han adquirido mayores conocimientos, han generado en ellas autonomía, se sienten fortalecidas porque han logrado expresarse y de esta manera visibilizar las problemáticas que aquejan a los niños, niñas y adolescentes de la región Ayacucho.

Esta importancia que resaltan las adolescentes, se puede relacionar con el estudio de Orihuela (2015), donde señala que los y las adolescentes que participan en un programa de empoderamiento juvenil obtienen mayores niveles de bienestar psicológico, desarrollan y utilizan estrategias adaptativas ante circunstancias adversas y los estilos de afrontamiento son más saludables a diferencia de los que no participan en ningún programa (Pérez, 2014).

De forma similar podemos inferir que las adolescentes que participan activamente en las organizaciones sociales, como en este caso son las entrevistadas de esta investigación, poseen mayores recursos personales individuales y que han ido consolidándolos con la interrelación con sus coetáneos, para poder realizar transformaciones partiendo desde lo individual (desarrollo de habilidades

socioemocionales) hacia lo colectivo (Montero, 2011), ya sea en la participación a nivel regional o local, así como también dentro de su propia comunidad.

Las adolescentes señalan que el proceso de participación ha sido beneficioso para ellas, porque les ha permitido desarrollar habilidades que quizás las poseían; pero que, a través de estos espacios han ido desenvolviéndose o fortaleciéndolas progresivamente. Resaltan no solo el aspecto personal, sino que también les ha propiciado a mantener una actitud crítica de las problemáticas que existen en la sociedad. Bety (16 años) nos comenta: *“Sinceramente son espacios que nos ayudan a nosotras mismas a fortalecernos, a ser más autónomas, hay que combatir la desigualdad de género, y podemos empezar de poquito a poquito”*; y, Daniela (16 años) plantea: *“Si queremos luchar contra la discriminación hacia la mujer, tendríamos que empezar por estos espacios, involucrar más al sexo femenino, sensibilizar a nuestras autoridades, a nuestros padres, compañeros, hermanos, de que, como mujer, somos importantes”*.

El hecho de participar en una organización social es favorecedor, considerando que sería un factor protector y mitigaría las problemáticas existentes de nuestro país, tales como lo son: la discriminación, el embarazo adolescente, los diversos tipos de violencia hacia los niños, niñas y adolescentes, las brechas en el acceso a la educación, tecnologías de comunicación e información, etc. El propiciar estos espacios inclusivos impacta en los indicadores de crecimiento del país, porque de acuerdo a las metas propuestas en el sector educación y empleo se estaría fomentando que tengan oportunidades con herramientas que permitan acceder a mejores empleos.

Dentro del grupo de adolescentes entrevistadas, se observa que todas han participado en diversas organizaciones sociales; sin embargo, algunas han disminuido sus actividades en estos grupos por dedicarse a sus propios proyectos personales,

dificultades con el uso del tiempo; a no sentirse escuchadas y porque, se han sentido marginadas por los adultos en algunas oportunidades en los distintos espacios donde han asistido.

En este aspecto, cabe señalar que las adolescentes entrevistadas oscilan entre los 14 a 17 años, por lo que han emprendido otros proyectos orientados mayormente al ámbito académico, vale la pena recordar que este grupo etario es doblemente discriminado y sus voces muchas veces no son escuchadas: por su edad y por su género, para subsanar este problema el vehículo es el estudiar para salir adelante (UNFPA, 2023). Estos aspectos se ven reflejado en lo expresado por las adolescentes: *“A ellas también las marginan por el mismo hecho de que son mujeres, no se les da el mismo trato”* (Daniela, 16 años) y (Danitza, 16 años) *manifiesta: “Hay veces que el tiempo no se acomoda a ti, y lamentablemente lo tienes que dejar”*.

Adolescentes y Participación

Esta cuarta temática hace referencia a la relación que se establece entre las adolescentes y los demás actores dentro del proceso de participación, ya sea en los espacios de concertación con autoridades y en la comunidad. En esta dimensión se ha recogido la percepción de las adolescentes sobre la relación asimétrica que se establece entre los menores de edad (niñas, niños y adolescentes) y los adultos, especialmente los que ocupan cargos públicos o son autoridades comunales.

Las participantes manifiestan no ser tomadas en serio, ser percibidas como desconocedoras de la temática, o muy manipulables para alcanzar otros objetivos políticos, lo cual genera un sentimiento de ser maltratadas por los adultos, por sus autoridades. María (17 años) nos lo expresa de la siguiente manera:

“Existen autoridades que no nos toman en serio. Nos toman como niños que están en la nube, que no saben nada de lo que están hablando, que sólo

están manipulados por atrasito y no es así. Nos sentimos también mal cuando nos tratan así las autoridades”.

En la comunidad, algunas líderes coinciden en no sentirse escuchadas, donde evidencian la desigualdad en las relaciones de los adultos y adolescentes, siendo los adultos los que concentran el poder, negándoles el derecho a decidir y participar de la toma de decisiones en las problemáticas que les aquejan directamente.

Ellas perciben que, debido a su condición de niños, niñas y adolescentes, menores de edad, son excluidos y considerados inferiores; esto se contradice según lo que señala la Convención de los Derechos del Niño, donde las opiniones de los niños, niñas y adolescentes deben ser escuchadas y respetadas en todo aquello que pueda afectar sus vidas. En este sentido, Liz (15 años) nos comenta: *“Nosotros como niños tenemos voz y voto para hablar, para participar, pero en cambio en la comunidad no hacen eso, en la comunidad ahorita el presidente lo que hace...van jóvenes también a la reunión, pero no los recibe solo quiere a los apoderados de cada lote”.*

Es importante, generar el espacio físico y social (pensando en las oportunidades para realizar propuestas de acción) para motivar a los adolescentes a generar una nueva forma de la acción política desde la ciudadanía participativa. En este sentido, reflexionar, deconstruir las realidades para realizar propuestas que puedan sumar a un cambio es esencial. Como adultos, es importante saber escuchar, guiar y generar espacios de innovación para motivar a los adolescentes a ser adultos responsables con el cambio y la transformación social desde el aporte de cada uno para el bienestar.

Conclusiones

Las líderes de organizaciones comunitarias entrevistadas tienen una concepción de participación vinculada directamente con la propuesta de acción para beneficio de la comunidad, la valoración que se le da al ayudar o apoyar a los demás, esto denota un alto sentido de solidaridad y vinculación con el otro. Esto último, también se relaciona con la noción de percibir la participación como la realización de acciones que promuevan el bien común y cambios en la sociedad, como lo propone Montero (2010).

Pero, esta transformación no sólo es de cara a lo externo y al respectivo reconocimiento, sino también es concebido como un proceso individual que impacta en el exterior (familia y comunidad). Como lo manifiestan las entrevistadas en esta investigación, perciben que adquieren y fortalecen capacidades personales como habilidades de comunicación, liderazgo y empatía. Esta experiencia que muchas veces la lleva a vivir cosas nuevas permite ir descubriendo sus intereses y su vocación lo cual les ayuda a pensar como buscar espacios de crecimiento saludable y libre de violencia.

Otro factor importante de destacar es que para las adolescentes la participación es entendida también como el ejercicio de la ciudadanía, donde a pesar que son menores de edad y no tienen derecho al voto, conocen que tienen derecho a opinar, ser escuchadas sobre los temas que las afectan directamente y proponer soluciones para esas dificultades. Ello denota una importante interiorización de sus derechos como niños, niñas y adolescentes, que se ve reflejado en sus discursos y en las acciones que desarrollan en los diferentes espacios en los cuales se desempeñan; asimismo, es importante porque cuestionan a los adultos que ejercen poder para sus propios fines y que en algunos casos los utilizan para alcanzarlos sin pensar en las soluciones de los problemas; sino para que tengan una mayor aceptación por los votantes.

Respecto a la participación comunitaria de las adolescentes, se ha evidenciado una notoria diferencia dependiendo del tipo de organización en la que participan. Aquellas adolescentes que mantiene una participación en espacios como el CCONNA, ARELIT, AARLE, que son organizaciones con representación provincial o regional presentan menor vinculación o relacionamiento con las comunidades donde residen. Sin embargo, las adolescentes que participan en organizaciones como los clubes de emprendedores, que tienen un dinamismo más local y zonal, mantienen una relación más cercana con los miembros de su comunidad y sobre todo con las acciones que se realizan en beneficio de ella. En estas últimas, se puede afirmar que se evidencia un sentido de comunidad y compromiso para con sus espacios de residencia y el reconocimiento de la importancia de su participación dentro de ellas, como motor de cambio. La diferenciación de estos espacios puede permitir pensar en nuevas estrategias para que las adolescentes se impacten y sientan identificadas con la comunidad para trabajar desde y con ellas; y por otro lado, pensar desde el grupo más local como pensar en lo global y en las políticas públicas.

Así también, del grupo de adolescentes que participan más activamente dentro de sus comunidades, hay una percepción de que existe una disminución en la participación de adolescentes en las organizaciones, lo que para ellas es preocupante; ya que ven un debilitamiento en los liderazgos y de las mismas organizaciones. Ello nos refiere que las adolescentes entienden claramente la importancia de su participación y la de sus pares, para la consecución de la defensa de sus derechos como niños, niñas y adolescentes. Estos espacios para que sean atractivos a los adolescentes puede tener tres puntos importantes: ser motivadores desde el establecimiento de metas que generen cambios a corto, mediano y largo plazo, ser multidisciplinarios para que desde diferentes miradas que pueda orientar a los adolescentes en las problemáticas

identificadas; y el tercer punto, es el incluir un espacio sólo para adolescentes que este vinculado a las actividades recreativas, que incluya nuevas tecnologías, espacios formativos y artísticos. En este espacio debe existir una diversidad de programas donde el adolescente puede inscribirse y a la vez tener la responsabilidad de cuidar ese espacio.

Se destaca la importancia del trabajo que han venido desarrollando diferentes instituciones con las poblaciones de niños, niñas y adolescentes en Ayacucho, sobre todo respecto al empoderamiento de los y las adolescentes en la temática de defensa de sus derechos; ya que en las entrevistas se ha podido evidenciar el empoderamiento de las adolescentes que participan en diferentes espacios identificando sus problemáticas y pensando en cómo solucionarlas desde sus propios recursos.

Respecto a la equidad de género, en la participación de varones y mujeres en las organizaciones, las adolescentes resaltan que no han percibido diferencias en el trato o los roles desempeñados entre ellas y sus semejantes varones. Ellas recalcan que tanto varones como mujeres participan de forma equitativa y que no se han sentido relegadas en alguna situación por sus contemporáneos varones en los diferentes espacios en los cuales han participado.

Resulta importante destacar que las adolescentes han interiorizado el enfoque de género, que ha sido transmitido por las diversas instituciones que inciden en esta temática dentro de las organizaciones sociales en las cuales ellas participan. Esta interiorización ha sensibilizado a las entrevistadas sobre las problemáticas existentes en nuestra sociedad. La participación en estos espacios de niños, niñas y adolescentes ha contribuido a que las entrevistadas logren desarrollar capacidades y/o atributos favorecedores para su propio desarrollo personal y comenzar a disminuir brechas desde

la ruptura de algunos estereotipos como el estar en los espacios públicos para desarrollar acciones políticas.

En el contexto de Ayacucho, aún predominan las construcciones culturales en relación a los espacios considerados como femeninos (privado, asociado a la casa) y masculinos (público, asociado a la calle), estas construcciones de género se observan en los adultos varones (profesionales, docentes, vecinos, autoridades comunales) que interactúan con las adolescentes en diversos momentos, existen contradicciones entre lo que ellos proponen o realizan con ellas en pro de la defensa de los derechos de los niños, niñas y adolescentes y su real percepción en cuanto al rol de ser mujer. Por ello, es importante comprender que las brechas que existen en cuanto a oportunidades no sólo se eliminan proponiendo acciones concretas sino deconstruyendo los prejuicios y creencias que no permiten un acceso real al desarrollo.

Respecto a la participación en sí misma de las adolescentes, se encuentra la existencia de la relación de poder vertical que se establece entre los adolescentes (sin discriminación de género) y los adultos. Los adultos excluyen y discriminan a los niños y adolescentes, considerándolos como inferiores, sin opción a participar. Este aspecto resaltado por las adolescentes, se contradice con lo planteado en la Convención de los Derechos del Niño, esta situación influye en la participación en los espacios ya sea comunitarios o de concertación, dado que no fomenta la participación de los y las adolescentes siendo utilizados para dar una imagen de inclusión, pero esto no es real porque no se toman en cuenta sus propuestas.

Recomendaciones

En el ámbito académico a través de los investigadores, se puede trabajar con la población de adolescentes que no tengan necesariamente cargos de representatividad; ya que, para esta investigación se estudió específicamente esta población. Las adolescentes entrevistadas tenían un rol de liderazgo y con ello el desarrollo de una mirada desde la responsabilidad de generar un cambio. Sin embargo, se podrían evidenciar otros resultados con miembros de organizaciones sociales que sólo son participantes. Así también, sería interesante conocer la perspectiva y experiencia de los adolescentes varones en los diferentes espacios de participación, lo que permitiría contrastar con los hallazgos de la presente investigación que se ha centrado en las líderes.

Otra recomendación es analizar en el liderazgo en las urbes y cómo se presenta este concepto en las zonas rurales, cómo se dan en las diferentes formas de participación. Será interesante analizar, si este cambio de la cercanía a la comunidad es constante en la zona rural versus la ciudad, y cómo este vínculo con la comunidad cambia la estrategia de acción desde espacios participativos.

En el ámbito social, resulta importante la promoción de la participación de las adolescentes en diversos espacios como organizaciones o programas sociales; porque de acuerdo a las evidencias obtenidas en el presente estudio, el hecho de participar activamente se convierte en un factor protector para las adolescentes desarrollando y/o fortaleciendo diferentes habilidades que influirán en su proyecto de vida; esto a largo plazo ayudará a disminuir las problemáticas sociales asociadas a esta etapa del desarrollo como: embarazo adolescente, consumo de sustancias psicoactivas, entre otras.

En este sentido, es importante trabajar temas como identidad, el respeto a la diversidad y el desarrollo de una ciudadanía participativa desde la mirada de la

psicología comunitaria. Lo que implica, tener como eje fundamental la participación de todos los actores para la solución a las problemáticas de la comunidad: desde, para y con ella; esto implica tener espacios de reflexión, visibilización y generación de procesos autogestionarios para conseguir una transformación desde sus propios actores.

Desde la misma sociedad se debe fomentar un cambio de paradigma, al generar una nueva mirada hacia los adolescentes. No sólo como una población vulnerable sino como sujetos de cambio social, a partir de verlos como miembros de la comunidad con derechos, deberes, fortalezas y habilidades individuales que pueden sumar al cambio de la comunidad.

En definitiva, la inversión en el fortalecimiento de capacidades en los adolescentes, resulta de mucha importancia ya que permite empoderar a esta población vulnerable respecto a la defensa de sus derechos para fortalecer el trabajo que se ha venido desarrollando a lo largo de estos años en la región. Vale la pena recordar que estos espacios deben ser lúdicos y vivenciales de tal manera que motiven al adolescente a participar de una manera constante y activa.

Es un reto que las organizaciones que trabajan con adolescentes deben fomentar una relación horizontal y equitativa con los adultos para incluirlos en una forma auténtica en el proceso de participación, con el fin de favorecer las disposiciones de la Convención de los Derechos del Niño, que es el punto de partida de dichas organizaciones.

En este sentido, es fundamental tomar en cuenta que para trabajar estos temas se necesitarán de equipos interdisciplinarios que brinden la asesoría técnica para generar espacios de repensar las políticas públicas. Y en las autoridades locales, es importante observar que esta población tiene propuestas para ser escuchadas, así como tomadas en cuenta, y que no sólo es un medio para captar más popularidad.

Referencias

- Álvarez, J. (2003). *Como hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós.
- Código de los Niños y Adolescentes del Perú (2000). Ley N°27337, del 21 de julio del 2000 en el Congreso de la Republica del Perú.
- Cueto, R., Seminario, E., & Balbuena, A. (2015). Significados de la organización y participación comunitaria en comunidades vulnerables de Lima Metropolitana. *Revista de Psicología, 33*(1), 57-86.
- Comisión de la Verdad y Reconciliación (2003). *Informe final*. Lima: Comisión de la Verdad y Reconciliación.
- Delgado, B., Inglés, C., & García-Fernández, J. (2013). La ansiedad social y el autoconcepto en la adolescencia. *Revista de Psicodidáctica 2013, 18*(1): 179-194.
- Díaz, D., Martínez, L., & Cumsille, P. (2003). Participación comunitaria en adolescentes: Desafíos para la promoción de la salud. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile, 11*(2), 53-70.
- ESCALE (27 de junio del 2023). *Gestión pedagógica de la dirección 2018*.
https://escale.minedu.gob.pe/enedu-2018?p_auth=Hnogg2va&p_p_id=IndicadoresActualPortlet_WAR_enedu2018portlet_INSTANCE_z9hM&p_p_lifecycle=1&p_p_state=normal&p_p_mode=view&p_p_col_id=column-1&p_p_col_pos=1&p_p_col_count=2&_IndicadoresActualPortlet_WAR_enedu2018portlet_INSTANCE_z9hM_idCuadro=1

- Espinoza, J. (2014). *Miradas y vivencias sobre la participación estudiantil en una comunidad educativa de Ventanilla*. [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional PUCP.
<http://hdl.handle.net/20.500.12404/5788>
- Franco, R. (2013). *Salud mental comunitaria para mujeres afectadas por violencia. Sistematización del programa de formación en salud mental comunitaria para la atención de las secuelas de la violencia política*. Lima: Manuela Ramos
- Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (1989). *Convención de los derechos del Niño*. Buenos Aires: UNICEF. <https://www.unicef.org/argentina/spanish/7.-Convencionsobreloderechos.pdf>
- Gabriel, N. (2022). *Percepciones de un grupo de becarias y becarios de Beca Reparada acerca de los efectos psicosociales de la violencia política 1980-2000 y su influencia en el proceso de formación de la educación superior*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/18979>
- García, J., Díaz, I. & Hernández, C. (2020). La transversalización de la perspectiva de género como una herramienta de intervención en educación. *Investigium IRE: Ciencias Sociales y Humanas*, 11(1) 69-82.
- García, M., Balcázar, F., & De Freitas, C. (2014). Community psychology contributions to the study of social inequalities, well-being and social justice. *Psychosocial intervention*, 23(2), 79-81.
- Gómez, N., & Almeida, E. (2020). *La sensibilidad personal y la valentía comunitaria. Psicología Social Comunitaria y Desarrollo Humano*. Puebla: CONCYTEP.

- Huanca, Y. (2019). *Significado de participación comunitaria en los (las) Adolescentes de Chullay, Huánuco*. [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/18558>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2015). *Perú Brechas de género. Avances hacia la igualdad entre mujeres y hombres*. Lima: INEI
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (16 de julio de 2016). El Perú tiene una población de 31 millones 488 mil 625 habitantes. Nota de prensa: <https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/el-peru-tiene-una-poblacion-de-31-millones-488-mil-625-habitantes-9196/>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2022). Estado de la población peruana 2022. Lima: INEI. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1743/Libro.pdf
- Instituto Nacional Electoral (INE), Secretaría Ejecutiva del Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes (SIPINNA) Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF-México) (2017). *Guía de participación para niños y niñas*. Ciudad de México: UNICEF https://infosipinna.org/media/documentos/GU%C3%8DA_NI%C3%91OS.pdf
- Krauskopf, D. (1999). El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios. *Adolescencia y Salud*, 1(2), 23-31. http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-41851999000200004&lng=en&tlng=es.
- Lamas, M. (1996). La perspectiva de género. *Revista de Educación y Cultura de la Sección 47 del SNTE*, 8. Extraído el 10 de junio de 2022, de <http://www.latarea.com.mx/articu/articu8/lamas8.htm>

- León, E. (2016). Guía para lideresas y líderes estudiantiles: Valorar la diversidad con interculturalidad. TAREA.
- López, N., Operti, R., & Vargas Tamez, C. (2017). *Adolescentes y jóvenes en realidades cambiantes: notas para repensar la educación secundaria en América Latina*. UNESCO.
- Mercer, R., Szulik, D., Ramírez, M., & Molina, H. (2008). Del derecho a la identidad al derecho a las identidades. Un acercamiento conceptual al género y el desarrollo temprano en la infancia. *Revista Chilena de Pediatría*, 79 (1), 37-45.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0370-41062008000700007>
- Ministerio de Cultura (2014). *Diversidad cultural, desarrollo y cohesión social*. Ministerio de Cultura del Perú.
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2012). Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia (PNAIA 2012-2021). MIMP
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2015). Resumen estadístico personas afectadas por violencia familiar y sexual atendidas CEM 2015. MIMP.
http://www.mimp.gob.pe/portalmimp2014/index.php?option=com_content&view=article&id=1401&Itemid=431
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2023). Resumen estadístico personas afectadas por violencia familiar y sexual atendida por el programa Aurora de enero - abril 2023. <https://www.mimp.gob.pe/omep/estadisticas-atencion-a-la-violencia.php>
- Ministerio de Salud (23 de diciembre de 2020). En el Perú, 12 de cada 100 adolescentes están embarazadas o ya son madres.
<https://www.gob.pe/institucion/minsa/noticias/303880-en-el-peru-12-de-cada-100-adolescentes-estan-embarazadas-o-ya-son-madres>

- Ministerio Público (2022) Informe sobre trata de personas y explotación sexual 2022.
Lima: Fiscalías Especializadas en Delitos de Trata de Persona
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2010). Fortalecimiento de la Ciudadanía y Transformación Social: Área de Encuentro entre la Psicología Política y la Psicología Comunitaria. *Psyche (Santiago)*, 19(2), 51-63. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282010000200006>
- Montero, M. (2011). Nuevas perspectivas en psicología comunitaria y psicología social crítica. *Ciencias Psicológicas V(1)*, 61-68.
- Montesó, P. (2014). La construcción de los roles de género y su relación con el estrés crónico y la depresión en las mujeres. *Comunitaria: Revista Internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales* (8), 105-126.
- Morote, R. (2011). *Vidas que se hacen historia. Subjetividad y empoderamiento. Dos generaciones de mujeres líderes*. Perú: Centro de Estudios y Publicaciones.
- Murguialday, C., y Alberdi, J. (2005). *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo. Bloque temático Desarrollo y subdesarrollo*. Hegoa: Bilbao. <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/167>
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Paidós.
- Organización Mundial de la Salud (2000). *La salud de los jóvenes: un desafío para la sociedad, Informe Salud para todos en el año 2000*. Ginebra: OMS.
http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/36922/WHO_TRS_731_spa.pdf;jsessionid=53EC094E177202CBF600302739543E6C?sequence=1
- Par Latam (2020). *Informe anual de resultados*.
https://form.aequales.com/uploads/documents/Informe_Ranking-Par_2020.pdf

- Pérez, L. (2014). Participación adolescente en la secundaria: explorando lo deseable, lo potencial y lo permisible. *Argumentos*, 27(74), 47-71.
- Pineda, C. (2023). *Salud Mental: Elementos para su incorporación en la formación continua de los docentes de primaria y secundaria*. (Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Querétaro). Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma de Querétaro. <http://ri-ng.uaq.mx/handle/123456789/4365>
- PNUD y Consejo Nacional de la Infancia (2017). *50 preguntas sobre el Enfoque de Capacidades y Derechos de la Niñez*. Santiago: PNUD y CNI. <https://bit.ly/3bXHJhT>
- Portilla, E. (2013). *Los comedores populares en Lima como espacios de negociación*. [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/5201>
- Reynaga, G. (2008). *Respuesta de las mujeres ayacuchanas frente a los problemas de la violencia política*. [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/1106>
- Rivera, M., & Vargas, G. (2017). *Salud Mental Comunitaria: Miradas y diálogos que nos transforman*.
- Rivera, M., & Velázquez, T. (Eds.). (2015). *Trabajo con personas afectadas por violencia política: Salud mental comunitaria y consejería*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Escuela de Posgrado, Maestría en Psicología Comunitaria.
- Romero, C., Quirós, A., & Buxarrais, M. (2021). Enfoques para promover la participación infantil y adolescente. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 38, 21-32.

- Segato, R. (2003). Las estructuras elementales de la violencia: Contrato estatus en la etiología de la violencia. Vol. 334. Brasília: Universidade de Brasília, Departamento de Antropología.
http://www.escuelamagistratura.gov.ar/images/uploads/estructura_vg-rita_segato.pdf
- Seminario, M, (2014). *Sentido de comunidad, participación comunitaria y valores en líderes/as comunitarios/as en contextos de vulnerabilidad social*. [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/5819>
- Sen, A. (1995). Nueva economía del bienestar. Valencia: Publicacions de la Universitat de València.
- Serrano, A. (2015). La participación ciudadana en México. *Estudios políticos (México)*, (34), 93-116.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162015000100005&lng=es&tlng=es.
- Strauss, A.; Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquía.
- SUNEDU (27 de junio del 2023). *SUNEDU: Hay más mujeres que hombres en universidades, pero éstas ganan hasta un 27% menos*.
<https://www.gob.pe/institucion/sunedu/noticias/692807-sunedu-hay-mas-mujeres-que-hombres-en-universidades-pero-estas-ganan-hasta-un-27-menos>
- Theidon, K. (2007). Género en transición: sentido común, mujeres y guerra. *Análisis político* (60), 3-30.
- UNFPA (2 de marzo 2023). *Perú: maternidad en niñas entre 10 y 14 años creció 14%*

en 2022. <https://peru.unfpa.org/es/news/per%C3%BA-maternidad-en-ni%C3%B1as-entre-10-y-14-a%C3%B1os-creci%C3%B3-14-en-2022>

UNICEF (22 de setiembre 2021). Participación adolescente para una mejor ciudadanía.

<https://www.unicef.org/peru/articulos/participacion-adolescente-mejor-ciudadania-oportunidades-derechos>

Valiente-Barroso, C., Marcos-Sánchez, R., Arguedas-Morales, M. & Martínez-Vicente,

M. (2021). Tolerancia a la frustración, estrés y autoestima como predictores de la planificación y toma de decisiones en adolescentes. *Revista de estudios e investigación en psicología y educación*, 8(1), 1-19.

Velázquez, N., Herrera, L. & Giraldo, D. (2023). *Factores que contribuyen a la violencia basada en el género en países de Latinoamérica: la crianza patriarcal como factor cultural*. [Trabajo de especialidad, Universidad CES]. Repositorio Digital Institucional REDICES. <https://hdl.handle.net/10946/7359>

Wiesenfeld, E. & Sánchez, E. (2012). Participación, Pobreza y Políticas Públicas: 3P que Desafían la Psicología Ambiental Comunitaria (El caso de los Concejos Comunales de Venezuela). *Psychosocial Intervention*, 21(3), 225-243.

World Vision (2018). *El Estado y la Protección de la Niñez y la Adolescencia. Diagnóstico del Sistema de Protección en el Perú 2013-2017. Región Ayacucho*. Huamanga: World Vision.

Zuñiga, E. (2010). *Percepciones acerca del liderazgo de un directivo desde un enfoque micropolítico. Un estudio de caso de una I.E. Pública*. [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/5320>

Apéndices

Apéndice A

Guía de entrevista semiestructurada

FORMAS Y SIGNIFICADO DE PARTICIPACIÓN

1. ¿Qué entiendes por participación?
2. ¿Cómo participan los y las jóvenes en la provincia de Huamanga?
3. ¿De qué forma participas en la provincia de Huamanga?
4. ¿Qué es para ti la participación comunitaria?
5. ¿De qué forma participas dentro de tu comunidad?
6. ¿Qué dirías de la participación en tu comunidad?

MUJER Y PARTICIPACIÓN

7. ¿Participan las mujeres en tu comunidad? ¿De qué manera?
8. ¿Tú has participado en actividades en tu comunidad? Cuéntanos cómo ha sido.
9. ¿Qué roles o cargos ejercen las mujeres y los varones dentro de la organización donde participas?
10. ¿Qué rol cumples dentro de los espacios donde participas?
11. ¿Cómo te has sentido participando? Explícanos.
12. ¿Te parece importante que las mujeres participen? ¿Por qué?
13. ¿En tu rol de mujer, consideras que has tenido una participación particular a diferencia de tus compañeros varones?
14. ¿Ser mujer te ha dificultado tu participación? ¿De qué forma?
15. ¿Qué recomendarías a otras mujeres para que puedan participar en las organizaciones de adolescentes?

Apéndice B

Consentimiento Informado

(Autorización para que su hija participe en la investigación)

Estimado/a Sr. /a.

Nosotras somos: Raquel Betzabe Boza Turriate, Rosa Viviana Ciriaco Marcatinco y Lesly Adela Mejía Trujillo, alumnas de la Maestría de Psicología Comunitaria en la Pontificia Universidad Católica del Perú, nos encontramos realizando una investigación denominada: “*Participación comunitaria en mujeres adolescentes de organizaciones sociales de la provincia de Huamanga en Ayacucho*”, como parte de nuestro trabajo de tesis de maestría, que es asesorada por la profesora Maribel Gonçalves de Freitas.

El objetivo de la investigación es comprender la participación comunitaria en mujeres adolescentes de organizaciones sociales de la provincia de Huamanga de 14 a 17 años con un tiempo mínimo de 01 año dentro de la organización, por lo cual es necesario contactarnos con su menor hija para que pueda ser participante de la investigación. La participación en este estudio es estrictamente voluntaria.

En caso que Ud. acepte que su hija participe, se realizará una entrevista individual a las adolescentes a través de 01 o 02 sesiones de aproximadamente una hora, la cual será grabada en audio y será transcrito por las investigadoras con las ideas exactas que ellas hayan expresado. La información que su hija nos brinde será utilizada únicamente con fines de investigación y se guardará la confidencialidad de toda la información del estudio. El nombre o datos personales de Ud. y de su hija no serán identificados en ningún informe ni otro documento. Sus respuestas a la entrevista serán analizadas usando un código de identificación en letras o un pseudónimo y por lo tanto, serán confidenciales. Asimismo toda la información brindada será debidamente guardada por

la investigadora Raquel Boza y será utilizada solo hasta que finalice la investigación en un plazo máximo de 01 año (hasta diciembre de 2018).

Su hija tiene derecho a decidir si participar o no en la entrevista, así como solicitar que se termine en el momento en que ella lo considere conveniente, sin ningún tipo de consecuencia.

Posteriormente se brindarán los resultados de la investigación y el documento final será difundido a través de medios físicos como digitales, es decir se podrá acceder al documento en la biblioteca de la Pontificia Universidad Católica de Perú, así como también desde una plataforma virtual de internet. Los resultados podrán ser publicados en una revista científica o expuestos en algún congreso científico.

Si autoriza que su hija participe, se firmarán dos ejemplares, los cuales se quedarán uno con las investigadoras y Ud. se quedará con el otro ejemplar, asimismo su hija firmará un documento con toda la información brindada respecto a la investigación.

Si Ud. tiene alguna consulta, puede contactarse con las investigadoras:

❖ Lesly Adela Mejía Trujillo

966010572

leslymejiatrujillo@gmail.com

❖ Raquel Betzabe Boza Turriate

966900345

betzabe.boza@gmail.com

❖ Rosa Viviana Ciriaco Marcatinco

945472333

viviana.ciriaco@gmail.com

En caso tenga alguna consulta sobre el componente ético del proyecto, puede contactarse con el Comité de Ética de la Investigación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, si Ud. tiene alguna consulta al correo etica.investigacion@pucp.edu.pe y al teléfono 01626200 anexo 2246.

Desde ya le agradecemos su participación.

Yo _____, identificado/a con DNI _____, acepto que mi hija _____ participe en la investigación que realizarán las alumnas Raquel Betzabe Boza Turriate, Rosa Viviana Ciriaco Marcatinco y Lesly Adela Mejía Trujillo, de la Maestría de Psicología Comunitaria de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), cuyo objetivo es “Comprender la participación comunitaria en mujeres adolescentes de organizaciones sociales de la provincia de Huamanga”.

Asimismo, doy mi consentimiento para que los resultados de este estudio puedan ser difundidos en medios académicos guardándose la confidencialidad del participante.

Huamanga, ____ de _____ de 2017.

Firma del padre/madre

Firma de la investigadora

Apéndice C

Asentimiento Informado

(Autorización para participar)

Hola, nosotras somos: Raquel Betzabe Boza Turriate, Rosa Viviana Ciriaco Marcantinco y Lesly Adela Mejía Trujillo, alumnas de la Maestría de Psicología Comunitaria en la Pontificia Universidad Católica del Perú, nos encontramos realizando una investigación denominada: *“Participación comunitaria en mujeres adolescentes de organizaciones sociales de la provincia de Huamanga en Ayacucho”*, como parte de nuestro trabajo de tesis de maestría, que es asesorado por la profesora Maribel Gonçalves de Freitas.

El objetivo de la investigación es conocer la experiencia de participación comunitaria de chicas que, como tú, son miembros de diferentes organizaciones de adolescentes. Para ello, nos gustaría saber si estás dispuesta a colaborar con nosotras de forma voluntaria en el desarrollo de una o dos entrevistas de 01 hora aproximadamente.

Debes saber que toda la información que nos proporciones será de carácter estrictamente confidencial, es por ello que tu nombre no aparecerá en el estudio y en su lugar utilizaremos un pseudónimo. Así también, nos gustaría que nos permitas grabar y tomar notas durante la entrevista, la información que obtendremos será transcrita y analizada para fines únicos de la investigación. Si en algún momento de la entrevista no deseas continuar o te sientes incómoda, se podrá concluir tu participación en este estudio sin ninguna consecuencia.

Toda la información brindada será guardada por la investigadora Raquel Boza y se les dará un uso exclusivamente académico, el tiempo de permanencia de la información solo será hasta que se finalice la investigación por el plazo máximo de 01 año (hasta diciembre de 2018).

Si deseas participar, firmaremos dos ejemplares, los cuales se quedarán uno con las investigadoras y tú te quedarás con el otro ejemplar, además estarás colaborando en obtener un mayor conocimiento acerca de la participación comunitaria que tienen las jóvenes de tu edad.

Finalmente, te informamos que el documento de investigación final será difundido a través de medios físicos como digitales, es decir se podrá acceder al documento en la biblioteca de la Pontificia Universidad Católica de Perú, así como también desde una plataforma virtual de internet. Y los resultados pueden ser publicados en alguna revista científica en forma de artículo o compartidos en congresos científicos.

Si sientes que tienes alguna consulta acerca de los temas relacionados con la investigación, puedes contactarte con nosotras:

❖ Lesly Adela Mejía Trujillo

966010572

leslymejiatrujillo@gmail.com

❖ Raquel Betzabe Boza Turriate

966900345

betzabe.boza@gmail.com

❖ Rosa Viviana Ciriaco Marcatinco

945472333

viviana.ciriaco@gmail.com

Así también, en caso tengas alguna consulta sobre el componente ético del proyecto, puedes contactarte con el Comité de Ética de la Investigación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, si tienes alguna consulta al correo etica.investigacion@pucp.edu.pe y al teléfono 01626200 anexo 2246.

Si estás de acuerdo con participar, por favor firma abajo.

¡Muchas gracias por tu tiempo!

Firma de la investigadora

Nombre: _____

Fecha: _____

Tu firma: _____

